

Robert Wanchoppe
1939
\$5.00

CONFERENCIAS DEL MUSEO NACIONAL

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

ALGO SOBRE LOS ZAPOTECAS

Y LOS EDIFICIOS DE MITLA

CONFERENCIA DE VULGARIZACIÓN DADA POR

Jesús Galindo y Villa

PROFESOR DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO



MÉXICO

—
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

1905

LOS ZAPOTECAS Y MITLA.

CONFERENCIAS DEL MUSEO NACIONAL

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

ALGO SOBRE LOS ZAPOTECAS

Y LOS EDIFICIOS DE MITLA

CONFERENCIA DE VULGARIZACIÓN DADA POR

Jesús Galindo y Villa

PROFESOR DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO



MÉXICO

IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

1905



ADVERTENCIA.

En Diciembre del año próximo anterior hice un rápido viaje al Estado de Oaxaca, para visitar especialmente los edificios en ruinas designados por la generalidad con el nombre de *pacios de Mitla*. Con este motivo, el SR. LIC. D. JUSTO SIERRA, Subsecretario de Instrucción Pública, se sirvió acordar que, en mi calidad de Profesor de Arqueología del Museo, y como un estudio de vulgarización, diera yo una conferencia pública.

En cumplimiento de ese acuerdo hoy expongo gustoso algunos datos en los que, en general, no se destaca ninguna novedad: las ruinas de aquellos interesantes monumentos se han descrito y detallado hasta la saciedad, sobre todo, por distinguidas plumas extranjeras y varias nacionales.

La tribu Zapoteca, en cuyo territorio se levantó la sugestiva LYOBÁA, presenta rasgos valientes, cuyo bosquejo servirá para entonar los colores del pálido cuadro de la presente conferencia.

No fué posible en este relato impreso suprimir las anotaciones que se insertan al final; ellas, sin embargo, servirán para aclarar puntos dudosos y para la ampliación de otros, completándose el todo con una pequeña bibliografía de las autoridades que principalmente me han servido de consulta, y para que en todo momento puedan comprobarse mis conceptos. Además, he tratado de que todas las proyecciones de linterna mágica vistas por las personas que se sirvan concurrir á mi conferencia, aparezcan, como en efecto aparecen, reproducidas en grabados ilustrando mi escrito.

Por último, si, como indiqué desde un principio, absolutamente nada nuevo expongo, en cambio me quedará siempre la íntima satisfacción de haber cumplido con el deber que se me impuso, secundando con entusiasmo y empeño los altos deseos del señor Subsecretario de Instrucción Pública y los nobles fines que éste persigue.

Museo, 15 Mayo 1905.

JESÚS GALINDO Y VILLA.



La espesa muralla que en el hondo problema de la génesis de nuestras tribus se atraviesa formidable en la prehistoria americana, ha dado nacimiento á varias hipótesis sobre el tronco del cual sea una rama la tribu zapoteca.

El intérprete de la pintura indígena publicada por la Junta Colombina de México en 1892, bajo el nombre de CÓDICE DEHESA, (19) supone que después de la vida troglodita en el vulgarísimo *Chicomostoc*, salió aquel grupo humano inmigrante de Jalisco, tomando origen de los MECAS, nombre genérico derivado del *metl*, maguey, por la abundancia de este téxtil en aquellas regiones; agregando que «al contacto de los pueblos nahuas que bajaron del septentrión, algunas tribus se civilizaron, adoptando religión y calendario.»

En la primera página de aquel Códice (LÁM. 3) se descubre en su borde superior el firmamento *teotl*, pero, diverso del conocido simbolismo astronómico nahua, como es fácil recordar á éste con su acompañamiento de pedernales y estrellas figuradas por el globo ocular; y en la segunda página aparece el árbol del *zapote*, lo que, con el radical anterior, da el nombre TEOZAPOTLAN, apellido mexicano de ZAACHILA, la vieja capital del reino zapoteca. (20)

¿Por qué el intérprete ha denominado con el vocablo nahua *teotl* al firmamento, que en la sonora lengua de NEZAHUALCOYOTL es propiamente *ilhuicatl*? La explicación es de todo punto ingeniosa: asegura que en pueblos adoradores de los astros el firmamento daba idea de la suprema divinidad, ó sea *teotl*, el dios por excelencia. además, en la teogonía de varios pueblos aborígenes los árboles se tomaban por deidades, cuyo culto está comprobado, y sus nombres hubieron de aplicarse á familias étnicas: así de *huexotl*, saúz, se formó el gentilicio HUEXOTZINCAS; de *mexi*, tallo del maguey (*agave*), MEXICA ó MEXICANOS; y en nuestro caso, *teotl* y *zapotl* producen TEOZAPOTECAS y TEOZAPOTLAN.

En el documento pictórico que he citado, sucédese la peregrinación de la tribu, acompañada de victorias, como se advierte en las págs. 7, 8 y 9 del documento (LÁM. 4): en esta última se señalan á MITLA ó MICTLAN con una cabeza de muerto, y á EJUTLA representada por las vainas del *ejote*; y al fin, llegaron á la región donde se asentó la «capital del poderoso señorío de COSIOEZA.» Fundóse ésta en la antigua comarca de los *chanes* ó *coatls* maya-quichés, cuya civilización abarcó en los primeros tiempos el Sur de nuestro territorio.

De acuerdo con lo que registra la página 9 de nuestra pintura, parece que el señorío zapoteca debió extenderse «por el Norte, desde Tamazula á Mitla; por el Este, de Mitla á Ejutla; por el Oeste, de Teozacualco á Tamazula; y por el Sur, de Ejutla á Teozacualco, quedando Teozapotlan en el centro de este cuadrado.» (CHAVERO).

El CÓDICE DEHESA abarca un período de 240 años, según el símbolo cronográfico inicial *4 ozomatli* y el final *9 tecpatl*.

En resumen, queda dicho que el asiento principal de la tribu fué el Valle de Oaxaca, de donde se extendió este grupo hacia la áspera superficie de aquella comarca, tan interesante también desde el punto de vista orográfico. La Mixteca Alta ó montañosa y la Baja ó formada por llanuras, fueron pobladas por la tribu de este nombre, y en las fronteras de las naciones lógicamente aparecieron las mezclas étnicas.

* * *

Los mixtecas parecen ser posteriores á los zapotecas y éstos pertenecer á la primera inmigración de la familia nahua, (21) «poco guerrera, pero muy republicana é idólatra,» según la conocida frase de IXTLILXOCHITL; (22) siendo, en mi concepto, exagerado el dato de 100 años antes de Jesucristo, que algunos autores señalan para la fecha de esta inmigración. Hay opiniones más ó menos fundadas de que la corriente tolteca se efectuó de Sur á Norte; es decir, desde Guatemala, más bien que en sentido contrario; pero sólo apunto el dato, porque su discusión me apartaría de mis propósitos y entretendría aún más vuestra bondadosa atención.

* * *

La leyenda que asigna al grupo zapoteca el origen tolteca, asegura con TORQUEMADA (23) que QUETZALCOATL envió una parte de los suyos á poblar HUAXYACAC (OAXACA), (24) toda la Mixteca Alta y el territorio zapoteca, afirmando que ellos, los toltecas, fueron los constructores de los edificios de Mitla, punto que tocaré más adelante.



SAHAGÚN, por su parte, (25) hablando de los grupos *ulmeca*, *vixtoti* y *mixteca*, asienta que «estos tales así llamados, están ha-

cia el nacimiento del sol, y llámanles también *tenime* porque hablan *lengua bárbara*, y dicen que son tultecas, que quiere decir oficiales de todos oficios primos, y sutiles en todo, y que son descendientes de los tultecas.;» frase, esta última, que en mi concepto no da lugar á ninguna ambigüedad y es terminante.

Si me lo permitís, —porque este asunto de los orígenes, á pesar de su nebulosidad no deja de ser atractivo, y para esclarecer un tanto más la materia— os indicaré la suposición de WAITZ (26) ya señalada en frases anteriores, de que los toltecas partieron de su asiento original que se hallaba en Guatemala, siguieron á lo largo del litoral del Atlántico hacia Pánuco y de allí á México, donde fundaron un opulento imperio; y que, después de su caída parte de aquellos toltecas volvieron al Sur. De aquí que no sólo los monumentos de Mitla se supongan ser de factura tolteca, sino los más interesantes y que revelan civilización más avanzada como los de Yucatán y del Palenque. (27)

* * *

Colocados los zapotecas al sur de una familia aguerrida y poderosa, como fué en tiempos más recientes la mexicana, de gran tendencia expansiva, nada tiene de extraño que ésta intentara penetrar á HUAXYACAC y que los mexicanos á su paso al través de este señorío, dejaran surcos muy profundos que se advierten hasta el día.

En efecto, una corriente mexicana cruzó las comarcas meridionales para tomar asiento al Sur de los ZOQUES, en Chiapas. La lengua azteca se habla en diversos lugares de Oaxaca, y es muy general en este Estado: ya el cronista HERRERA, en su tiempo decía: «En este reino de los *Mixtecas* y en todas las otras provincias del Obispado de *Guaxaca* ó *Antequera*, hay trece idiomas diversos, pero el general es el *mexicano*; y así como las lenguas se diferencian, varían del mismo modo en algunos lugares los usos y costumbres.» (28)

Y algo más radical y permanente ha quedado en territorio mixteco-zapoteca: los nombres de lugar que aún hoy día conservan numerosas poblaciones, entre las que citaré al vuelo, entre otras muchas: *Amallan*, *Coatlan*, *Comaltepec*, *Etla*, *Mitla*, *Nochistlan*, *Tehuantepec*, *Tamazula* y *Zacatepec*, cuyos respectivos jeroglíficos aparecen en la LAM. 5. (29) Estos nombres son, en realidad, la traducción de los de lengua zapoteca, pero prevalecen, en general,

los mexicanos, aún de los mismos Distritos en que se divide el Estado. (Véase la LAM. 1.)

De estas corrientes, de este contacto de pueblo á pueblo, se originó como consecuencia sociológica indefectible, el tráfico comercial, la comunidad de ideas y en parte hasta la de ciertas costumbres, y hasta las rivalidades y las contiendas armadas; puesto que, como dice HELPS (*The Spanish Conquest in Mexico, III, 122*), ya en 1525 RODRIGO DE ALBORNOZ encontró que los mexicanos eran una raza de compradores y vendedores como lo manifestaron al adaptarse á los gustos de aquellos españoles que les compraban; además de que el comercio era un ramo importante de la vida azteca, favorecido, indudablemente, según WAITZ observa, por el hecho de hablarse su idioma en muchos y remotos países, pues había llegado hasta *Tabasco* y *Tehuantepec* hacia 1450, en el reinado del primer MOTECUZOMA.

Los primitivos cronistas é historiadores de la Conquista, llenos de detalles y extensos para cuanto á los mexicanos atañe, son muy exigüos para otros pueblos como el que nos ocupa en esta noche; pero al describir los variados episodios históricos que informan sus narraciones, incidentalmente mencionan algunas de las conquistas y expediciones de los aztecas en Oaxaca, como las de los tiempos del terrible AHUIZOTL. No penetraron en guerra al Valle de Oaxaca, pero lo rodearon, «formando con sus conquistas y sus armas, como dice GAY, (30) un inmenso círculo militar.»

En el CÓDICE TELLERIANO-REMENSE, foja 41, se ha apuntado la noticia de que, en el año *ome tochtli*, correspondiente al 1494, los mexicanos sujetaron á Mitla, en la Provincia de Oaxaca; y el mismo documento jeroglífico en varios lugares detalla la presencia de los mexicanos en territorio zapoteca; pero es notoria la equivocación relativa á Mitla, como es fácil demostrarlo por un atento examen de la parte correspondiente del Códice.

Los mexicanos llegaron hasta el corazón de las Mixtecas: empero las montañas se alzaban con sus anfractuosidades y sus enormes abismos como las más naturales fortificaciones defensoras del resto de la comarca.

Fuerza es advertir con OROZCO Y BERRA, (31) que, al menos los zapotecas, altivos y rebeldes, fueron jamás conquistados; y si lo hubo sido el señorío de Tehuantepec que cayó bajo el dominio de los implacables emperadores *tenochcas*, pronto sacudió el yugo.

La pintura histórica de filiación mixteca publicada por el DR. PEÑAFIEL con el nombre de CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL, (32) se refiere, en sentir de aquel anticuario, á conquistas é invasiones de me-

xicanos en tierras de los reyes zapotecas. Forman, efectivamente, los elementos de este manuscrito indio, conquistas, combates, prisioneros y sacrificados en tiempo de AXAYACATL, «inquieto y batallador monarca» que llevó sus conquistas hasta la región ístmica de Tehuantepec. Reproduzco la primera y última lámina de esta interesante pintura (LAMS. 6 y 7), que es tan semejante á otra, también mixteca, el CÓDICE «PORFIRIO DÍAZ.» En realidad, el FERNÁNDEZ LEAL, según mi honorable amigo el SR. CHAVERO, representa las guerras de los cuicatecas con los zapotecas.

La lectura de aquel documento empieza en un jeroglífico de lugar (LAM. 6) compuesto de una casa ó *teocalli* sobre un *tepetl* ó cerro y la planta divinizada del *zapotl* á un lado; simbolismo que puede pertenecer, sin esfuerzo, al TEOZAPOTLAN ó ZAACHILA de los reyes zapotecas.

Estos fueron «celosos de su reputación guerrera; sus ejércitos eran numerosos y disciplinados; aventajaban á sus contrarios en valor y osadía, y aunque no acostumbrados á los montes, por gozar de un terreno plano, sus conquistas en las sierras los hicieron capaces de lidiar con aquella gente.» (33)

*
* * *

Del propio contacto entre estas naciones, resultó que los monarcas mexicanos emparentaran con los soberanos zapotecas: (34) recordaré el enlace del célebre COSIOJEZA con la famosa PELAXILLA.

COSIOJEZA era descendiente de la casa real de los ZAACHILAS, el primero de los cuales dió su nombre á la capital de su señorío.

Posee el Museo copia de un curioso lienzo, poco conocido, que no puedo dejar de mostraros en la LAM. 8, que abarca todo el conjunto, y en las 9 y 10 que reproducen los detalles, cuyo original procede de Tehuantepec y que representa en los tiempos hispánicos la genealogía de señores zapotecas: allí aparecen sentados los caciques coronados singularmente con sus gorros cónicos, destacando los «dos famosos régulos» á que acabo de aludir, «tan celebrados en la historia de Oaxaca por sus hazañas y aventuras.» (35) Este lienzo presenta analogía con otra pintura genealógica zapoteca del Museo, (36) en la cual también aparecen los personajes con el gorro cónico semejante al del dios *Totec*, y que presento reproducida como digna de estudio, aun cuando es de factura posthispánica, en la LAM. 11, por ser igualmente muy poco conocida.



La civilización del grupo étnico que motiva la presente conferencia, puede juzgarse como una de las más avanzadas del continente, según lo comprueban los numerosos restos que de ella nos quedan, y en comparación, como dije al principio, con la misma MAYA, la TARASCA, la TOTONACA, la MEXICANA y la MATLATZINCA.

Si fué esta civilización un eslabón que unió á las del Norte con las magníficas del SE., no podré detallarlo en esta noche, por ser materia de muy delicada disquisición; pero es fácil poner de manifiesto algunas pruebas tangibles acerca del progreso alcanzado por la tribu que nos ocupa.

En efecto, los zapotecas, según frase conocida, (GAY) eran «inteligentes é ingeniosos;» como eran los mixtecas «valientes y fuertes.»

Su mitología, descrita entre otros, por BALSALOBRE en sus *Idolatrías de los indios del Obispado de Oaxaca*, (37) era más sencilla y menos complicada que la mexicana, en virtud de su evolución menos rápida que la de esta última, pero llena de supersticiones, como la generalidad de las religiones indias.

«En la ciudad de *Coatlan*, dice HERRERA, (38) los *zapotecas* tenían su cacique llamado PETELA que significa perro, el cual se creía que descendía directamente de los que escaparon del diluvio universal. Algunos españoles lo conocieron, y el Barón BARTOLOMÉ DE PISA, vicario de ese lugar, descubrió que los naturales le ofrecían sacrificios como á un dios, y lo conservaban embalsamado y momificado. Encontró el cuerpo y lo quemó públicamente. Súpose después que en tiempo de una enfermedad epidémica, los principales ofrecían nuevamente sacrificios á PETELA para que intercediese con BEZALAO, que es el demonio, á fin de que aplacase la peste, y la persona que era cura entonces los aprehendió y los remitió al Obispo de *Guaxaca*.» El mismo cronista cuenta que en el pueblo de *Ixcatlan* observábanse varias festividades religiosas; tenían numerosos ídolos y un sumo sacerdote escogido entre los demás; nunca salían del templo, y si pecaban con mujer se les despedazaba, poniendo su carne delante del sucesor para ejemplo.

Su calendario era el nahua «como huella de su origen, teniendo por base las combinaciones inmutables cronológicas de Huehuetlapalan;» (39) y aun parece que se acercaron más que los aztecas

á la corrección Juliana; como el calendario yucateco «era substancialmente el mexicano, pero con la diferencia esencial respecto de las series de nombres y de los caracteres numéricos de los días.»

El Museo conserva una reproducción en yeso del llamado *calendario de Oaxaca*,⁽⁴⁰⁾ (LÁM. 12) tan semejante en sus simbolismos por sus aspas, sobre todo, con los caracteres representativos del sol nahua, figura que se reproduce en las pinturas murales de Mitla.

Sus instrumentos para las artes, sus objetos de culto, los de transición, los de uso doméstico, son muy numerosos. Copiosas colecciones de ellos existen en nuestro Museo, en el de Oaxaca y en apreciables colecciones particulares, como la celebrada del Dr. D. FERNANDO SOLOGUREN, que conozco de vista.

Sabido es por todos vosotros, que la generalidad de las tribus pobladoras de nuestro territorio emplearon el cobre para sus instrumentos y para diversos objetos, en substitución del hierro, cuyos usos no fueron conocidos sino hasta la llegada de los conquistadores españoles. Cinceles, hachas, agujas, pinzas de aquel metal, han llegado hasta nosotros, así como innumerables ejemplares de las llamadas *tajaderas* en forma de *tau* griega, (LÁM. 13) compuestas de láminas delgadas de cobre, y cuyo empleo se ha discutido entre diversas autoridades, habiendo algunas de nota, las cuales manifiestan que dichas *tajaderas* sirvieron como moneda corriente para las transacciones comerciales de los indios de esta región. (41)

Así como en México hubo magníficos orífices, verdaderos artistas metalistas, entre los zapotecas no los hubo de menor mérito. He visto en poder del Sr. SOLOGUREN piezas de oro admirablemente trabajadas por los indios, entre las cuales destaca un pequeño *chimal* ó escudo, en cuyo disco campea de relieve una primorosa greca de dibujo semejante á una de las labores de Mitla.

El oro se fundía en crisoles, vaciándolo en moldes de carbón: (GAY) entre legítimos objetos de este metal, como las cuentas, por ejemplo, cuando se laminan, se encuentra en ellos aún el carbón. Los monarcas usaban sartales, collares, ajorcas de tan rica substancia. El Dr. PEÑAFIEL, en su citada obra arqueológica *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*, publica en la lámina 111 (Tomo I) anillos de oro, de Oaxaca, y otras tres piezas de la colección SOLOGUREN; y un hermoso amuleto también de oro, procedente de Tehuantepec en la lámina 113.

¿Qué podré decir en punto á alfarería no sólo de la zapoteca sino la de sus afines los mixtecas? Por más que, en general, las formas sean consagradas, hieráticas diré, sujetas á un mismo molde, no cabe duda que son producto y demostración de un sentimiento

estético muy cultivado. No es posible en estos momentos establecer un paralelo entre las diversas manifestaciones de las cerámicas producidas por las principales tribus del territorio mexicano: los zapotecas, como herederos del arte tolteca, fueron grandes modeladores: hay vasos, figuras de diversas especies, que sugestionan la vista y atraen la admiración general. Las policromías nahuas, como las de los ejemplares de Teotihuacan, son verdaderamente inestimables; pero la cerámica mixteco-zapoteca, tan especial, tan exhuberante, tan rica y tan artística en sus detalles, puede decirse, y me atrevo á asegurarlo, que tiene contados rivales; por supuesto apartándome por completo de pretendidas comparaciones establecidas por algunos autores con la cerámica de pueblos del Antiguo Mundo.

Sobre la figura que muestra el grabado adjunto deseo particularmente llamar la atención, por ser una obra escultórica notable: no está modelada como las piezas de barro, sino esculpida en piedra amarillenta: es el único ejemplar de esta especie que posee nuestro Museo, del que se ha dado la siguiente descripción, que no omitiré por presentar cierto interés y corresponder á muchas piezas de este género: « mide la pieza 0.38 de latitud en la base y 0.48 de altura. Está sentado (el individuo) en actitud zapoteca, cruzadas las piernas á



la oriental: le faltan las manos. Tiene los ojos cerrados, rostro de viejo y media máscara sagrada con postizo nasal prismático. La diadema es ancha, saliente, unida con la máscara, como nos dice SAHAGÚN (lib. XII, cap. IX) que eran las diademas de ciertos númenes principales: en ella se notan como adornos un joyel en forma de recipiente sobre la parte media, y en las partes laterales varias mazorcas de maíz; arriba, penacho tupido de plumas. Del traje se ven la esclavina de plumas y algo del mastate: de adornos, las orejeras redondas, gargantilla de cuentas, medallón en forma de disco, que tiene un lazo sobrepuesto; jarreteras y ajorcas cubiertas de grecas.» (42)

Notables son también, por ser de dimensiones un poco mayores que las habituales, los ejemplares cerámicos hallados por el Profesor SAVILLE en las tumbas zapotecas de *Xoxo*. (43)

La serie de ilustraciones (LÁMS. 14 á 20) comprueba la exactitud de mis palabras.

Son característicos: primero, el símbolo del tocado, que casi en

todas las figuras se repite, y el elegante movimiento de las líneas. Puede decirse que la geometría está en maravilloso juego y maestramente empleada. Segundo, el sentado á la oriental; es decir, con las piernas cruzadas, que es también común entre las piezas de procedencia *ulmeca*, pero tan sólo en las figuras masculinas, pues las de sexo opuesto se hallan en la propia actitud de las mexicanas cuando no están de pie; esto es: hincadas y sentadas sobre los talones. (44) Recordaré al vuelo, que entre los aztecas la actitud en cuchillas era de respeto, como entre nosotros la genuflexión, y aún numerosos de sus ídolos se hallan así representados. (DURAN, I, 207, nota.) Tercero, el antifaz que cubre, también por regla general, los rostros de las figuras, y que tiene diversas formas. El perfil de dichos rostros es asimismo digno de nota, algunos de los cuales presentan una expresión melancólica no obstante la sonrisa que despliegan sus labios, como se observa en las LAMS. 21 y 22. La figura está tomada del natural de un vaso del Museo, y su expresión en este caso es verdaderamente indefinible y hermosa.

Ahora bien: la cerámica, la escultura en general, ¿no marcarán en nuestra tribu cierto paralelismo con el desarrollo de su arquitectura, como en todas épocas, desde la antigüedad clásica, se ha observado en todas las escuelas artísticas? Es muy probable, si estudiáramos á fondo los monumentos que indiscutiblemente son de producción zapoteca y el resto de sus manifestaciones estéticas.

No puedo insistir más en este punto, y como complemento á la parte relativa á la cerámica os recordaré algunas otras piezas que poseemos originales. (LAM. 23.)

He aquí ahora una muestra de los numerosísimos idolillos de piedra y de diversos objetos de obsidiana, como bezotes, adornos, etc., en general de civilización mixteco-zapoteca. (LAM. 24.)

* * *

La escritura jeroglífica no alcanzó ni pudo adquirir mayor pulimento que la mexicana: es mucho más tosca que ésta, según lo hemos visto ya, y como aparece en algunas otras muestras que KINGSBOROUGH había dado á conocer al mundo científico en su monumental edición, pero que el DUQUE DE LOUBAT ha reproducido de exacta y espléndida manera. (45) Mucho fué lo que, movidos de torcido celo, destruyeron los primeros religiosos que tuvieron á su cargo la conquista espiritual de Oaxaca; mas debemos confor-

marnos con lo que nos ha quedado. (Véase: *Documentos inéditos de Indias*, tomo XII, pág. 313.) Sin embargo, jamás lamentaremos lo bastante la venta que se hizo en México á un personaje extranjero de la pintura zapoteca llamada CÓDICE SÁNCHEZ SOLÍS, (46) reproducida afortunadamente por el DR. PEÑAFIEL en su obra *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*; desgraciadamente, no se pudieron tomar las leyendas, porque el Museo de Berlín, según estoy informado, no ha permitido que se copien.

Por último, el CÓDICE DEHESA que ya conocemos, da idea de algunas costumbres de nuestros indios. La página cuarta es una escena de caza donde los sujetos se han cubierto, para disfrazarse, de pieles de animales. En la página quinta destaca un algo de la organización de la tribu: las cuatro dignidades guerreras (LÁM. 25) tienen, como entre los aztecas, nombres de animales, según el disfraz ó la piel con que van ataviados: el primer personaje lleva el dictado de *Papalotl*, mariposa; el segundo, de *Coatl*, culebra; el tercero, de *Cuauhtli*, águila; el cuarto, de *Ozomatli*, mona. Este grupo trae á la memoria el mexicano de los caballeros pertenecientes á la clase guerrera de los *Cuauhtli-Ocelotl*, tan distinguida y prestigiada.

*
* * *

De seguir analizando, aun cuando fuera con la brevedad angustiosa, por el tiempo que tengo disponible, los variados detalles de esta interesante civilización, hallaríamos aún manifestaciones de primer orden, con relación al medio, á la época y, sobre todo, al aislamiento absoluto de la civilización del Viejo Continente.

Una de estas manifestaciones más tangibles, es, sin duda, la de los monumentos arquitectónicos que se levantan en pleno territorio zapoteca.

Los edificios de Mitla, tan celebrados por cuantos viajeros han detenido su paso para contemplar sus mudas ruinas, ¿pueden considerarse como producto directo de la civilización zapoteca?

La segunda parte de esta plática expondrá muy someramente las opiniones más autorizadas, y un rápido bosquejo de estos famosos monumentos, previa una pequeña pero indispensable digresión.

II

Objeto de innumerables visitas de personas de todos los órdenes de categorías, desde el explorador avisado y concienzudo hasta el simple curioso; descritas por numerosísimas plumas, desde las más entusiastas y gallardas, lo han sido las ruinas de Mitla, base al par de estudios arqueológicos, históricos y artísticos; y reproducidas por la cámara fotográfica, por el grabado, por el lápiz detallista del dibujante, y hasta de bulto, en reducida escala, por el escultor, (47) siguen siendo el foco de las miradas de cuantos se encaminan á la simpática ciudad de Oaxaca, dispuestos á abrir un paréntesis á las amarguras de la vida, y emprender á aquellos edificios una visita que siempre resulta interesante y agradable.

Desde hace varios años el viaje á Mitla es en gran manera fácil y relativamente rápido, dada la cinta de acero de la vía férrea que liga á la Capital de la República con la vieja Antequera, camino que en los kilómetros en que la depresión del terreno es más sensible, interesa por la vegetación variada de la *tierra caliente*; en cuya flora predominan la vistosa yuca y el recto *Cereus* que con frecuencia se ve en forma de elegante candelabro; por la geología del terreno y la caprichosa formación de las montañas que se levantan grandiosas, y al través de cuyos cañones y gargantas corre la locomotora con su pesada cauda de carros, sobre una vía trazada con inteligencia pero con dificultades por las asperezas que presenta la sierra.

No es mi ánimo describiros el trayecto recorrido ni externaros mis reflexiones á la vista de las cabañas de pueblos paupérrimos y del estado social de nuestra raza indígena, sino encaminaros derechamente hacia el objeto de mi discurso.

De Oaxaca á Mitla, distantes ambos extremos uno del otro 42 kilómetros, la carretera que va rumbo á Tehuantepec, bastante cómoda y bien acondicionada, se salva en unas ocho horas caminando en coche, como yo lo efectué en Diciembre del año próximo pasado, en compañía de mi colega y amigo el señor Profesor de Historia, en el Museo, LIC. D. JENARO GARCÍA; ocho horas, incluyendo las obligadas estaciones: primera, la de SANTA MARÍA DEL TULE donde

los ojos asombrados del viajero se detienen á contemplar el maravilloso *Taxodium*, cuyas inmensas ramas extienden su sombra protectora en el atrio de la pequeña iglesia; (LAM 26) (48) segunda, la estación de TLACOLULA donde se vuelve á ver reproducida en la famosa capilla del Cristo la singular decoración en relieve de la espléndida iglesia de Santo Domingo de Oaxaca; y finalmente, el almuerzo que da vigor para la última jornada.

Rendida ésta á las tres de la tarde, cuando el ardiente sol estaba en todo su vigor, llegamos al pequeño valle, donde, «según la relación de los viajeros, jamás se escucha el canto de los pájaros;» (49) de aspecto triste como el indio que aún recorre el camino guiando la carreta tirada por bueyes; grave y melancólico como el són de sus canciones y de sus tradicionales instrumentos musicales.

Á manera de atalaya de aquel campo, avanza hacia la izquierda del observador que se acerca á Mitla, una cresta coronada por los restos de una fortificación indígena. (50) Unos cuantos pasos más y aparece la antigua pirámide, en cuya cúspide, donde se asentaba el templo gentilico, se alza hoy una pequeña iglesia.

Difícil es descubrir los edificios, sino después de haber salvado el arroyo que separa el pueblo de SAN PABLO MITLA, del terreno donde se asientan los derruídos monumentos.

Al fin llegamos á ellos, presentándose ante nosotros iluminados por un sol todavía de algunos grados de altura sobre el horizonte.

Soy de la opinión de algunos autores —entre ellos de DOUTRELAINE— que las ruinas de Mitla carecen de cierta grandiosidad, la que generalmente es producto de la magnitud de la construcción; por lo mismo pareceme absurdo é imposible en este caso, como hacen algunos escritores, traer á la memoria, por ejemplo, para un estudio comparativo, los colosales *pilones* del gigantesco templo egipcio de AMÓN, en *Karnak*; ni la impresión hondísima é imborrable que por primera vez sobrecoge el ánimo á la vista del *Foro Romano*, desde la vía del *Campidoglio*, como he tenido oportunidad de observarlo en mí mismo, y en una tarde triste también, como lo es todo lo de la vieja Señora del Tiber. (51) Empero, si tales comparaciones no pueden establecerse del todo, dada la estructura de nuestros monumentos, ni los fines á que quizá estuvieron destinados, en cambio, á medida que el examen detenido entra á los palacios de la misteriosa *Lyobáa*; á medida que los detalles constructivos y arquitectónicos se descubren gradualmente, entonces se admira á Mitla en toda su plenitud, como hermosísima muestra de un sentimiento estético desarrollado en una

raza en cierto período evolutivo. Así, CHARNAY reconoce en sus autores un alto grado de civilización; HOLMES «una avanzada cultura neolítica de esta arquitectura.» VIOLLET-LE DUC, afirma, refiriéndose á Mitla, que «estas artes no se desarrollan nunca, sino en ciertas condiciones sociales, por una raza superior en medio de otra inferior, conservándose la *tradicción de la estructura* en ciertas obras arquitectónicas.»

Y ¿cuál fué esa raza superior constructora que tan delicada muestra de arte nos dejó? ¿Cuál es el valor arqueológico de estos despojos de una civilización cuyos restos conservamos?

Procedamos con algún método, asentando, para un apunte rápido, estos tres puntos: 1.º Origen probable de estos edificios. 2.º Estructura arquitectónica y carácter artístico de ella. 3.º Objeto de tales construcciones y su valor arqueológico. Paso á exponeros en breve resumen lo que puede decirse en una conferencia en que el tiempo se escapa como una saeta veloz.

Primero. Sin remontarnos al estudio atento de las inmigraciones de las tribus, pocos son ciertamente los autores que, como HUMBOLDT los consideran de factura zapoteca; los de mayor nota se inclinan fuertemente al origen tolteca, como CHARNAY, OROZCO Y BERRA, CHAVERO, ÁLVAREZ, BRASSEUR DE BOURBOURG, quien puntualiza más, asegurando que los edificaron los toltecas de CHOLULA, quienes introdujeron su religión en Oaxaca hacia los siglos IX ó X de nuestra Era. Algunos estudios comparativos con los monumentos de Yucatán han hecho suponer que los de Mitla pertenecen tal vez á la civilización quiché; pero la generalidad se decide, y casi es unánime su parecer en el sentido de que estos últimos edificios son posteriores á los magníficos de UXMAL, de CHICHEN y del PALENQUE, con los cuales presentan ciertas analogías constructivas; (52) y tanto más se consideran toltecas aquéllos, cuanto que estos mismos suntuosos edificios de Yucatán y de Chiapas, se toman también como de filiación tolteca. (53)

Sin embargo, hay sospechas de que Mitla estaba en uso en los momentos mismos de la conquista española. Así lo dice el estimable GAY (54) cuando señala que de estos verdaderos templos ó santuarios los zapotecas trasladaron sus ídolos á otro lugar por la invasión hispana y que todavía ocultamente COSIJOPI, ya cristiano, recibía á los sacerdotes y continuaba sus prácticas gentílicas.

BANCROFT es también de opinión que, al menos, los edificios de Mitla estaban parcialmente en ruinas á la llegada de los españoles; y ÁLVAREZ juzga con sereno criterio que no fué la mano del tiempo sino la del hombre la destructora de estos *palacios* notables; opi-

niones que vienen en apoyo de la antigüedad menos remota de tales edificios.

Recordaré ahora los más salientes detalles de su construcción, en que me ocuparé desde luego.

Segundo. Los edificios, colocados en la parte más alta del terreno, por ser la baja anegadiza y arenosa, se presentan en grupos según el plano que se acompaña, tomado de HOLMES (55) (LÁM. 27); y ocupan una área de 500 metros, de N. á S., por 300 metros, de E. á O., lo cual da una superficie de 150,000 metros cuadrados. (M. F. ÁLVAREZ.)

Unos, se levantan sobre terraplenes como los de UXMAL y CHICHEN, y otros, sobre la superficie del suelo inmediatamente, enrasada con lajas asentadas con mezcla terciada: en seguida están dispuestas las hiladas de piedra tallada que forman el arranque del paramento de los muros de mampostería. Una idea del conjunto de los edificios nos la proporciona la espléndida vista panorámica dibujada por HOLMES que reproduzco en la LÁM. 28, reducida.

Como no pretendo volver sobre lo dicho por todos los escritores, ni entrar en fatigosas descripciones, paso á enumerar los caracteres que, en mi concepto, presentan como culminantes los edificios:

a).—Construcciones en grupos y estructura general. Muros. Techos.

b).—Empleo de columnas interiores.

c).—Paramentos de los muros con singular exornación geométrica.

d).—Carencia absoluta de documentos epigráficos esculpidos.

f).—Pinturas murales jeroglíficas.

e).—Ausencia de esculturas propiamente dichas. (Bajos relieves, etc.)

g). Analogías con diversos monumentos.

a).—Como se ha visto y demostrado por medio del plano de ubicación general y de la perspectiva, (LÁMS. 27 y 28) los edificios no se hallan los unos al lado de los otros en comunicación; forman, si se me permite la frase, *pabellones aislados*, consistentes en un patio central rectangular, en torno del que se encuentran compartimientos también rectangulares, contruídos de gruesos muros (1.35 á 1.50 metros) que no están en relación con su relativamente escasa altura. (4.20 á 4.50 metros, según ÁLVAREZ.)

Á este sistema de grupos se da el nombre genérico de *palacios*; y á éstos se les designa respectivamente bajo las denomina-

ciones siguientes: *Palacio núm. 1*, al grupo más austral, que es al mismo tiempo el más destruido de todos y el más inmediato al pueblo: HOLMES le llama *grupo del Arrollo*.—*Palacio núm. 2*, interesantísimo por sus construcciones subterráneas, al primer grupo cercano al de las columnas, y que el citado HOLMES reúne con un mismo nombre (*grupo de las columnas*): este palacio tiene el ala occidental destruida y la oriental más conservada. Contiguo hacia el Norte se halla el *Palacio núm. 3*, reconstruido en parte y muy bien conservado en sus fachadas exteriores: encierra el famoso salón de las columnas que adelante veremos. El *Palacio núm. 4*, llamado por HOLMES en su plano *grupo del establecimiento católico*, presenta el interés de sus pinturas jeroglíficas murales: la iglesia anexa fué construida con material que despiadadamente se arrancó de las mismas ruinas. Por último, se destaca al Oeste el Calvario. Existen otras construcciones menos interesantes. Presento en conjunto una magnífica fotografía de WAITE. (LÁM. 29.)

El trabajo de albañilería, como HOLMES lo hace notar, es de clase superior: las piedras se asientan con gran precisión y estabilidad; la mezcla empleada ha sido de calidad excelente; y para el trabajo mural, para el corte de las piedras, —algunas de ellas enormes como las de los cerramientos monolíticos de traquita (7 metros de largo, algunos, por 1.10 de anchura y 0.80 de grueso), transportadas por medios rudimentales— evidentemente precedió el dibujo á manera de monte, y un plan general hábilmente concebido por el arquitecto director de las obras. Por lo mismo no puedo estar conforme con BANDELIER cuando de plano, y al hablar de las admirables construcciones subterráneas, dice que fueron edificadas «sin conocimientos mecánicos de ninguna clase y ornamentadas puramente con las reglas de una elemental rutina. presentando sólo el esfuerzo de un pueblo bárbaro.»

La piedra labrada en gran cantidad, el adobe y la madera, se emplearon en las construcciones. Materia de amplias disertaciones ha sido la cuestión de la techumbre. Los recientes estudios hechos *in situ* (HOLMES-ÁLVAREZ) han comprobado la existencia de *viguera* encorazada, lo que ha podido dar ciertos elementos para reconstruir teóricamente el salón de las columnas; la reconstrucción de VIOLLET LE DUC, que no tuvo oportunidad de conocer á Mitla, suponiendo la existencia de zapatas, es enteramente ideal; la del arquitecto D. MANUEL F. ÁLVAREZ, que es quien después de HOLMES ha estudiado la estructura arquitectónica de las ruinas con mayor detalle y cuidado, es la que se acerca á la verdad; CHARNAY también (56) publicó un corte más ó menos aproximado del citado salón. Los techos de piedra cubrían sólo escasas anchuras, como

es fácil suponerlo, de menos de un metro; pero los ejemplos más notables se observan en los departamentos del subsuelo. Las LÁMINAS 30 y 31 son una magnífica reproducción del subterráneo del grupo meridional, edificio del Norte y Oriente, que muestran, sobre todo, además de la techumbre, el portentoso corte de las piedras.

b).—El BARÓN DE HUMBOLDT, á quien tanto debe nuestra historia, quedó sorprendido al saber que en Mitla se habían empleado en el interior de los edificios columnas aisladas, y manifiesta que «casi son las únicas que se han hallado en el nuevo continente.» Los fustes aparecen sin bases ni capiteles, (57) notándose su forma de troncos de cono, que entre los griegos es *galibada*; es decir, que el fuste no presenta una rígida línea recta originada por la revolución de la hipotenusa de un triángulo rectángulo al engendrar el cono, sino una curva que expresa el refinamiento estético de los artistas helénicos. En nuestro caso, la parte inferior del fuste, de sección más amplia que la superior, va enterrada unos 0.70; y de altura alcanza unos 3.30. La LÁM. 32 reproduce la fachada del salón de las columnas, cuya plataforma fué reconstruída por la Inspección de monumentos; y la LÁM. 33 el interior del mismo salón.

c).—Pasemos ahora á la interesantísima decoración mural que ostentan no sólo el piso superior de los *palacios*, sino las construcciones cruciformes, y aun las exploradas en 1900 por el Profesor SAVILLE. (58) Los paramentos «de regularidad perfecta, de aplanados irreprochables, de aristas de pureza sin igual,» según lo expresa el mismo eminente arquitecto VIOULET-LE-DUC, se componen de un aparejo general de grandes rectángulos con exornación de grecas á manera de mosaicos, compuestas de pequeñas piedras, talladas en forma de ladrillos, artísticamente colocadas, y con variada combinación rectilínea y algunas veces la curvilínea bien sentida y notablemente movida. Las LÁMS. 34 y 35 presentan ejemplos de esta decoración; las figuras 1.^a y 2.^a de la LÁM. 34 con su dibujo cruciforme, nos traen un tanto á la memoria la decoración de los vasos policromos de Cholula; y quizá pudiera haber en ello una reminiscencia de comunidad de origen.

Es muy curioso notar cómo estas cruces griegas exactamente iguales á las de Mitla, aparecen en la fachada principal de un monumento frigio conocido bajo el nombre de TUMBA DE MIDAS y que reproduce MÉNARD en su obra *La vie privée des anciens*. (59)

Se han llegado á contar hasta 150 tableros con mosaicos, algunos de los cuales tienen parecido con la exornación de los barrotes de Huexotla; varios paramentos se conservan hasta el día en perfecto estado, como puede verse por las ilustraciones que se acompañan,

tanto de las fachadas exteriores, como de las cámaras que rodean á los patios. (LÁMINAS de la 36 á la 44.)

d).—Por las reproducciones anteriores, fácil es advertir que los monumentos carecen de manifestaciones literarias esculpidas, contrariamente á lo que se observa en algunos otros edificios, como en *Monte Albán*, en *Ayacuexco*, en *Ciénega*, en *Etla*, en *Xoxo*, en *Tlacoachaguaya*, en *Zaachila*, etc., (60) donde se han descubierto rocas y lápidas epigráficas, y sobre todo, en los monumentos del Palenque, como el magnífico tablero del llamado *templo de la Cruz*, cuya parte central conservamos en nuestro Museo. (61)

e).—Tampoco existen esculturas en la más genuina acepción de la palabra, en los edificios de Mitla; siendo de notar que las civilizaciones del SE. de la República emplearon mucho, sobre todo, el bajo relieve, así como el arte jeroglífico, como en las tablillas esculturales del mismo *Palenque*, de *Chichen-Itza*, de *Quirigua* y de *Copan*. (62) HOLMES llega á suponer que tal vez por edicto religioso quedaron prohibidas las esculturas fijas en los edificios de Mitla; así como el Corán veda entre los musulmanes la reproducción de la figura humana.

f).—En cambio la escritura mural jeroglífica pintada aparece en varios lugares (*palacios núms. 1 y 4*), siendo más importante la parte que corresponde al *grupo de la iglesia*, convertida hoy, desgraciadamente, en cuadra de caballos. El DR. EDUARDO SELER, (63) con cuidado sumo calcó estas pinturas, y aun cuando no eran desconocidas de visitantes y exploradores (MUHLENPFORDT, CARRIEDO, etc.), las publicó de nuevo con gran exactitud. Opínase por que representan trofeos de guerra y sacrificios.

g).—Por lo que acabamos de ver, los edificios de Mitla presentan un carácter notable en su estructura, y sobre todo, en su decoración, siendo el conjunto muy digno de loa, así como todos los detalles, incluso las cámaras subterráneas. Las analogías que presentan especialmente con los yucatecos, en cuanto á que éstos se asientan sobre terraplenes y se hallan dispuestos en grupos, induce á varias consideraciones de orden especialmente arqueológico. El concepto predominante de suponer á nuestros aborígenes procedentes del viejo mundo, no obstante la opinión de algunos naturalistas sobre que las leyes biológicas permiten asegurar que las tribus pobladoras de México son autóctonas, (64) ha inducido á establecer diversas comparaciones entre los edificios de Mitla, los egipcios y otros, desde el punto de vista artístico y aun arqueológico; y DOUTRELAINE ha podido advertir, y en esto lo sigue ÁLVAREZ, gran semejanza entre los monumentos que consideramos y los de Asiria ó Nínive, sobre todo, con el famoso *Palacio de Korsabad*. (65)

Sin que intente en esta noche discutir la materia, diré con HUMBOLDT que «las analogías prueban poco para las antiguas comunicaciones de los pueblos, y que bajo todas las zonas, los hombres se han entregado á una repetición rítmica de las mismas formas,» repetición que —aludiendo á la ornamentación— «constituye el carácter principal de lo que llamamos vagamente grecas, meandros ó arabescos.» Diré más con el capitán DUPAIX: «los artistas suelen encontrarse en sus invenciones.»—«Mitla —dice BANCROFT (*Native Races*) se ha tomado por algunos escritores como el eslabón que unió la civilización de la América Central y la Mexicana, por las ruinas que ha dejado; esta idea, sin embargo, es sólo un enunciado de la antigua favorita teoría de la existencia de un pueblo civilizado, que venía del lejano Norte, moviéndose gradualmente hacia el Sur, que iba dejando en su peregrinación en cada lugar de pasada, restos de su constante progreso y de su cultura. Otras razas construyeron los edificios de *Guiengola*, de *Monte Albán*, de *Quiotepec*, que son distintos y para otros usos que los de Mitla.» (66)

Tercero.—Resta indicar el destino probable de los edificios de Mitla. La disposición tanto exterior como interior, según habréis podido juzgar por las ilustraciones que se han reproducido, indica con toda claridad que no era el objeto esencial servir de cómoda morada, puesto que carecen de amplitud, de ventanas en los muros exteriores y aun de puertas que pudieran servir para dar luz y comunicación. Dado el espíritu casi teocrático que dominaba en todas las tribus de nuestro territorio, cuyo sacerdocio siempre fué omnipotente, la opinión se inclina á suponer que estos edificios eran verdaderos templos donde los sacerdotes zapotecas se reclusían para sus prácticas religiosas. BURGOA confirma que estos sacerdotes de Mitla eran muy absolutistas, á quienes respetaban los mismos reyes de Teozapotlan; que allí tenían sus ídolos ante cuyo altar oficiaba el sumo sacerdote en medio de las nubes de copal que se desprendían de los sahumadores; (67) y que en estos edificios, en sitio especial, se inhumaba á los monarcas zapotecas, cuyos cadáveres eran ataviados con muy ricas joyas.

El hecho casi confirmado y evidente es que un fin religioso fué el de estos monumentos, y siguiendo á BANDELIER, puede asentarse en definitiva, que constituyeron un gran santuario, como lo era COZUMEL para los pueblos más orientales del México precortesiano. (68)

III

En vista de los elementos expuestos en el discurso de esta conferencia, especialmente acerca de la civilización de la tribu que tuvo por centro á Zaachila, intentaré presentaros, para concluir, un brevísimo resumen calcado sobre el método sintético que empleó SPENCER en trabajos de índole semejante á la de esta plática. (69)

1. La *conformación inorgánica* hace destacar en primer término al Valle de Oaxaca, asiento principal de los zapotecas y centro histórico de éstos, donde levantaron su capital, Zaachila, á 1,600 metros de altura media sobre el nivel del mar, en un terreno sujeto á frecuentes é intensos movimientos sísmicos. En general, toda la región de que se compone el actual Estado de Oaxaca, es muy importante desde el punto de vista orográfico, por tomar allí origen el sistema de las llamadas *Sierras Madres* que determinan los contrafuertes de la gran Altiplanicie Central de la República, cuya extremidad meridional se apoya al Norte del mismo Estado de Oaxaca.

2. *Conformación orgánica*.—La región zapoteca ocupa una parte de las *tierras calientes*, con su flora propia y de la latitud norte media (17°) con las variantes determinadas por los relieves del suelo; está, pues, comprendida toda dentro de la zona intertropical.

En general, el clima es templado en el Valle de Oaxaca y en los lugares que alcanzan una altitud media de 1,500 metros sobre el nivel del mar.

3. *Conformación social*.—Al SE. se encontraban tribus grandemente civilizadas, como la maya-quiché. Los elementos de población fueron complexos, advirtiéndose en varios lugares pequeñas naciones de la familia mixteco-zapoteca, en grado inferior de civilización. Al Norte, principalmente, quedaba situada la poderosa familia nahua.

4. *Carácter emocional*.—Raza sedentaria, no impulsiva; de expresión melancólica, á la cual le convienen varios caracteres idiosincrásicos de los mexicanos.

5. *Carácter intelectual*.—No inventivos, pero inteligentes para imitar. Hay en los productos zapotecas algo más de inventiva, talento y gusto que entre otras tribus aborígenes.

En cuanto á la ESTRUCTURA *Operadora*, se advierte la *división del trabajo*: había tejedores, orfebres, alfareros, canteros, etc.

En la *Reguladora*:

1. *Organización política*.—Tenían sus reyes ó caciques residentes en TEOZAPOTLAN ó ZAACHILA, cuyo dominio concluyó con la conquista española.

2. *Organización civil* bastante avanzada con relación al medio.

3. *Organización militar*.—Constituyeron un ejército que contribuyó á detener el paso de los mexicanos.

4. *Organización eclesiástica*.—Sus sacerdotes preponderaron siempre, respetados por el mismo poder civil.

5. *Profesiones*.—Había escritores, músicos, médicos, etc.

Por lo que hace á la FUNCIÓN, de la *Reguladora* desprenderé lo siguiente:

1. *Sentimientos estéticos*.—Delicados trabajos de oro.—Espléndidos trabajos cerámicos con exquisita exornación.—El color rojo predominó.—Fueron dados á los perfumes: el copal lo usaron hasta para ceremonias de etiqueta civil.

2. *Sentimientos morales*.—Castigaban los vicios, algunas veces hasta con la muerte, y según la gravedad del delito.

En *Ideas religiosas* fueron supersticiosos, y el cadáver momificado de uno de sus jefes tuvo culto, como lo tuvieron los animales y objetos orgánicos y anorgánicos. Creían en agüeros y pronósticos.

Sus *conocimientos* fueron amplios en *numeración*, en el *cómputo del tiempo*, perfeccionando su *Calendario*, y en las artes, principalmente.—Su *escritura jeroglífica* fué menos pulida que la mexicana.

La *lengua zapoteca* es dulce y suave.

En su *Función Operativa* destacan: su *comercio* (cochinilla), el *cambio*, la *producción*, las *artes* (malacates para hilar—fabricación del papel—empleo de los colores minerales, vegetales y animales—uso del cobre en lugar del hierro para sus instrumentos—labrado perfecto de las piedras—trabajos delicados de obsidiana y de oro).

Como *productos*:

1. Las *habitaciones* fueron miserables, en cambio los *edificios religiosos*, magníficos.

2. *Utensilios*. De toda especie, para el culto, para el hogar, para las artes; objetos de transición entre el hogar y el templo.

3. *Armas*.—Dardos, hondas, flechas.—Armas para la caza.

4. *Productos estéticos*.—Escultura—Decoración—Trabajos de metal (oro y cobre).

* * *

Por último, la civilización zapoteca sucumbió al empuje inevitable de los conquistadores españoles, que penetraron á HUAXYÁ-CAC de orden de CORTÉS, no sin el esfuerzo de su brazo; y más tarde hasta lograr la fundación de OAXACA en 1524 por FRANCISCO de OROZCO, HERNANDO de BADAJOZ y JUAN CERDEÑO. Finalmente, el altivo capitán ante quien no se rindió sino por la fatalidad del destino el heróico CUAUHEMOTZIN, no sólo quedó encantado del clima y de la belleza del hoy Estado de Oaxaca, cuya capital, entonces Villa, había tomado el nombre de ANTEQUERA; (70) sino que por merced de Carlos V, fechada en Barcelona el 6 de Julio de 1529, poseyó en feudo estas ricas tierras con el nombre de MARQUÉS DEL VALLE DE OAXACA, (71) título que ostentó con todo orgullo aun en los últimos y desgraciados días de su existencia.

* * *

He terminado, señores, esta breve plática que me ha sido preciso condensar obligado por la rapidez con que se desliza el tiempo. Sólo me resta expresar de lo íntimo de mi corazón mis agradecimientos muy sinceros, á cuantas personas se han servido escucharme de buena voluntad y con exquisita benevolencia.



NOTAS.

(1) DEL PASO Y TRONCOSO.—*Anales del Museo Nacional de México*, tomo III, pág. 160.

(2) Dice PIMENTEL (*Obras Completas*, II, 60) que *Tzapoteco* ó *Tzapoteca* es nombre nacional, derivado de la palabra mexicana *tzapollan*, que significa «lugar de los *zapotes*,» nombre castellanizado de una fruta muy conocida que se da en varios lugares de la República Mexicana.—La lengua zapoteca es rica en número de voces; carece de algunas letras como la *d, f, j, q, s, v*; carece de declinación para expresar el caso, como el mixteco, ni tiene signo del plural. El mecanismo de la conjugación del zapoteco y del mixteco es enteramente igual. Tiene varios dialectos afines y es *dulce y suave*.—CARRIEDO (*Ensayo Histórico-Estadístico*, pág. 3) da por habitación á la tribu zapoteca todo el actual Valle Grande, llegando las poblaciones que fundó hasta inmediaciones de los chontales.

(3) La palabra *Mixtecatl*, según PIMENTEL (*Obras Completas*, II, 34), es nombre nacional derivado de *mixtlan*, lugar de nubes ó nebuloso, compuesto de *mixtli*, nube, y de la terminación *tlan*. Asimismo, todos los pueblos y lugares de la Mixteca tienen nombres mexicanos que en la gramática del P. Reyes traen su equivalente mixteco.—La lengua mixteca se habla en la antigua provincia de este nombre; y como el zapoteco, es idioma de yuxtaposición. «Los Mixtecas —habla Orozco— en lengua zapoteca se dicen *miztloguijxi*, gatos salvajes ó monteses, haciendo alusión á sus costumbres feroces y á la aspereza de sus montañas.» Aunque de la misma familia de los zapotecas, fueron rivales de éstos y con ellos tuvieron guerras muy frecuentes.—Los mixtecas formaban una nación, pero no estaban sujetos al mismo príncipe, dividiéndose el mando los caciques principales, pasando los pueblos de un amo á otro, según la suerte de las armas. (Orozco.)

(4) Los *Chochos* ó *chuchones* parecen ser de las tribus más antiguas del país que hablan una lengua hermana de la mixteca, según Orozco y BERRA en su *Geografía de las Lenguas*, pág. 196; y se extendieron por Oaxaca, Puebla, Guerrero, Michoacan y Guatemala, bajo diversos nombres: *chochos* en Oaxaca; *popolocas* en Puebla; *tlapanecas* en Guerrero; *tecos* en Michoacan; *pupulucas* en Guatemala; llamados también *yopís*. El DR. LEÓN, en su *Catálogo de antigüedades Tecas del territorio Michoacano*, pág. 3, expone que hay gran discordancia entre los escritores de cosas antiguas de México, tocante á la filiación étnica y distribución geográfica de esta tribu. PIMENTEL (*Obras*, II, 103) incluye el idioma *Chuchón* entre los que forman la familia lingüística mixteco-zapoteca.—Véase la nota 16.

(5) Los *Mazatecos*, radicados como los cuicatecos y mexicanos en Teotitlan del Camino, forman un pequeño grupo en los límites del Estado de Oaxaca; y su idioma parece pertenecer á la familia lingüística mixteco-zapoteca.

(6) Los *Cuicatecos*, colocados al Sur de los Mazatecos, cerca de los confines septentrionales de Oaxaca, son más afines de los mixtecos por el idioma. Forman también un pequeño grupo. Muestra de su escritura jeroglífica es el CÓDICE PORFIRIO DÍAZ publicado en 1892 por la Junta Colombina de México, cuyos detalles se apuntan en la parte bibliográfica de esta conferencia. (Véanse CÓDICE PORFIRIO DÍAZ y CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL.)

(7) El territorio habitado por los *Chinantecos* al Norte de la tribu zapoteca, era una provincia de moradores feroces y aguerridos que manejaban grandes lanzas con suma destreza. Su lengua, como dice Orozco, es bronca y gutural y no debe confundirse con el *Tzinanteco* que se tiene por dialecto del *Zotzil*. (PIMENTEL.)

(8) *Popoloca* en mexicano, según opinión general, significa *bárbaro*, y los nahuas apodaron así á la tribu que ha conservado este nombre, por el estado de degeneración á que llegó, aislados de los mixtecos, sus parientes. Así lo supone el DR. LEÓN en su estudio sobre los *Popolocas* de Puebla; y con fundamento de pruebas antropométricas, filológicas y arqueológicas, cree que, con los chuchones y mixtecos forman parte de la misma familia étnica. — PIMENTEL, desde el punto de vista lingüístico, agrupa también al Popoloco entre los idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca.

(9) La potente y gran familia *Nahua* se extendía en una enorme porción del país de *Anahuac*, desde los límites de Sinaloa con Jalisco, por toda la costa del Pacífico hasta casi tocar los límites del actual Estado de Oaxaca. Subía después por el Norte hasta lindar con los *Otomites*, *Huastecas* y *Totonacas*, para ganar los litorales del Golfo de México, ocupando éstos hasta el *Coatzacoalco*. Al Sur —dice DEL PASO y TRONCOSO— quedaban aisladas dos fracciones: una en Soconusco y otra en Nicaragua. Numerosas tribus, que llegaron á cierto grado de poder y de cultura, eran de filiación Nahuá: tales eran los *Mexicanos*, los *Acolhuas*, los *Cholultecas*, los *Cuetlaxtecas*, etc.

(10) Los *Mixes* formaron un grupo guerrero, semibárbaro y poderoso, con noción perfecta de sus libertades, ante quienes poco pudo el esfuerzo de los mismos zapotecas, de los mixtecos y de los mexicanos. Situados en país de terreno áspero, éste les servía de defensa natural contra sus enemigos ó invasores. En la actualidad, como antes ya lo ha hecho notar el SR. OROZCO y BERRA (*Geografía de las lenguas*), están degradados física y moralmente.

(11) «Los *Zoques* en la antigüedad llegaron á formar un estado independiente, de alguna importancia y bastante poblado; pero después fueron sometidos por los chiapanecos. Su capital se llamaba *Ohcahuay*, en mexicano *Tecpantlan*, que significa «lugar de los palacios.» Todavía entre Oaxaca y Chiapas se encuentran ruinas importantes en partes donde habitaban los *Zoques*.» (PIMENTEL, *Obras completas*, II, 115.)—Extendidos por Oaxaca, Tabasco y Chiapas al Oriente de los zapotecas, al Sur de los mixes y al Norte del grupo mexicano de la costa del Pacífico, se hallan menos degradados que los segundos; es decir, de los mixes, con quienes forman parte de una misma familia lingüística. El Zoque-mixe es lengua mezclada, en opinión de varios filólogos, que reúne á lo suyo propio algo del mixteco-zapoteca, del mexicano y algunas voces de la familia maya. Véanse en PIMENTEL los capítulos XXXVIII á LX del tomo II, *op. cit.*

(12) Asegura OROZCO y BERRA, autoridad en la materia, que, según las relaciones del grupo étnico de los *Huaves* ó *Huavis*, son éstos originarios de la América del Sur; que por motivos que se ignoran, abandonaron su país, y costeanado con sus endebles embarcaciones vinieron á situarse en las lla-

nuras que se extienden en Tehuantepec, desde las orillas del Pacífico hasta la cordillera interior, en tierra de Mixes, que abandonaron éstos. Los mexicanos se apoderaron de los pueblos Huaves, hasta que zapotecas y mixtecas, coaligados, arrojaron á los conquistadores, pero reduciendo á sus vecinos los Huaves á muy estrechos límites. Hoy sólo ocupan la reducida región de las lagunas Superior é Inferior (*Geografía de las lenguas*, págs. 173-176).—El Dr. D. NICOLÁS LEÓN, en su *Catálogo de la colección de antigüedades Huavis del Estado de Oaxaca*, publica el plano de la región ístmica que habita esta tribu, la cual hoy se agrupa en cinco pueblos que se conocen con los nombres de *San Mateo del Mar*, *Santa María del Mar*, *San Francisco del Mar*, *San Dionisio del Mar* é *Ixhuatlán*.—PIMENTEL (Obras, II, 23), escribe *Huabe* ó *Wabi*, y agrega que el idioma de esta tribu se llama también por algunos *huazonteco*: hace ascender á sólo 3,000 individuos los que lo hablan y componen la tribu, la que anda habitualmente poco menos que desnuda y se dedica á la pesca, de que hace extenso comercio.

(13) Los *Chatinos* forman una pequeña nación costeña que se incrusta entre los zapotecas al Este y los mixtecas al Oeste y al Norte; y su idioma parece afín del mixteco.

(14) Formaban en lo antiguo los *Chontales* de Oaxaca, según Orozco, un pueblo bárbaro y feroz, rudo en sus costumbres, sin vestidos para cubrirse, sin habitaciones en que morar y sin ninguno de los conocimientos de sus próximos y entendidos vecinos los zapotecas.

Pequeña nación costeña, en Oaxaca, estaba compuesta de individuos de complexión robusta y de alta estatura; su valor opuso grande y tenaz resistencia á la avasalladora conquista hispana, y sólo fueron domeñados «por el fervoroso empeño de los misioneros.» El idioma *Chontal* es de la familia maya y en Tabasco está muy generalizado. Los *Chontales* de Oaxaca suelen ser confundidos con el grupo colindante de los *Triquis*.

(15) Los *Triquis* forman en Oaxaca, como los *Chontales*, un pequeño grupo costeño que enteramente se incrusta entre los zapotecas que envuelven á ambas naciones Triqui y Chontal.

(16) Quedaron citados ya en la nota (4) los *Yopis* como homónimos de los Chuchones, Popolocas, Tlapanecas, Tecos, etc.; y así lo asegura OROZCO y BERRA. Propiamente, la tribu *Yopi* radicada en Guerrero, limítrofe de la mixteca, formó una provincia sujeta á la férula de los Emperadores Tenochcas. El Sr. TRONCOSO (*Catálogo de la Sección de México en Madrid*, I, 371) al juzgar aún dudosa la filiación de los *Tecos*, agrega, extendiendo su observación á las tribus homónimas: «Opinan algunos que habitaban distintas comarcas hacia rumbos diferentes del Estado y en sus confines, y suponen que se hallaba dividida la nación en varias fracciones, á las cuales distinguían con nombres diversos, pero tales opiniones deben examinarse todavía con más detención y mejores datos que los que tenemos hasta hoy.»

(17) Los *Amusgos* al Sur y limitando con el Grande Océano, se colocan entre los mixtecas del SE. de Guerrero en los límites occidentales de Oaxaca, y hablan una lengua hermana de la mixteca.

(18) PIMENTEL, *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México*: Ver en *Obras completas*, tomo II, los capítulos XXXIV á... XXXVII, y especialmente la pág. 102.

(19) CHAVERO, en la explicación que da del *Códice Dehesa*, págs. XXIV y siguientes de las *Antigüedades Mexicanas publicadas por la Junta Colombina de México*, 1892.

DEL PASO Y TRONCOSO en el *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, tomo I, pág. 55, da la siguiente descripción condensada de esta interesante pintura indígena:

«CÓDICE DEHESA.» Dispuesto en forma de tira que tendrá unos 5.50 metros de longitud por 0.17 de altura. El original fué propiedad de D. TEODORO DEHESA, quien lo cedió al Museo Nacional de México, donde actualmente se conserva: está pintado por ambos lados en una larga tira de piel adobada y revestida de barniz blanco para facilitar el dibujo. Plegado en forma de biombo, tiene por lado veintidos pliegues, ó sean cuarenta y cuatro en ambos lados; pero sólo treinta están ocupados con pinturas, y los demás con una larga lista de años escrita con caracteres españoles, y que abraza desde 1506 hasta 1692.

«Me parece de filiación nahua, sin que me haga fuerza para creerlo mixteco-zapoteca, el que tenga en varios lugares aquel símbolo cronográfico que parece marca de cifra por enlace de la *A* con la *O*; porque hace tres años precisamente, y en unión del Sr. Lic. D. ALFREDO CHAVERO, descubrí una de las significaciones del símbolo en cierto código nahua que conserva la Academia de Puebla y cuya reproducción fotográfica se ha expuesto en la Sala quinta, lo que prueba que no sólo se usaba por los mixteco-zapotecas; además, en la lámina III de nuestro código DEHESA, hay reminiscencias de la leyenda de las siete cuevas ó *Chicomoztoc*, tradición propia de los nahuas. Las siete grutas figuran allí de un modo claro.

«El Sr. Chavero juzga bien al subdividir en dos partes el código: es la primera de ellas histórica-legendaria y abraza nueve láminas; en cuanto á la segunda parte, sin pronunciar aún juicio definitivo acerca de su asunto, diré que tiene marcadas analogías, por la disposición de las parejas bisexuales, con otras láminas análogas descritas ya por mí en el código SÁNCHEZ SOLÍS, hoy propiedad del Barón de Wæcker Gotter; código que publicó el Dr. PEÑAFIEL en su obra monumental.» (Véase la nota (46).

(20) *Zaachila* ó *Zachila*.—Dice PEÑAFIEL en su *Nomenclatura geográfica*. «Nombre de lugar y de los reyes de *Teozapotlan*, de Oaxaca, varias interpretaciones se han dado de este nombre que no dejan satisfecha la curiosidad ni justificada la etimología. Mi amigo el Sr. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA considera la palabra como corrupción de *Huezaalachilo*, que significa en lengua zapoteca, misericordioso, magnánimo ó piadoso, calificativos dignos del carácter de sus reyes.»

Zaachila está situada al Sur de la Ciudad de Oaxaca, á 12 kilómetros y á 1,600 metros sobre el nivel del mar.

El mismo Sr. MARTÍNEZ GRACIDA vendió hace algún tiempo al Museo Nacional de México una colección de acuarelas que hoy se conservan en la Biblioteca de éste: uno de los ejemplares representa el *Jeroglífico de Zaachila* tomado del *Lienzo de Petapa*; otra acuarela muestra un retrato ideal del rey ZAACHILA I en traje de *caballero águila*; y otra el bautismo de COSIJOEZA, rey de *Zaachila*, en una cámara de arquitectura indígena.

(21) GAY, *Historia de Oaxaca*, tomo I, pág. 151.

(22) IXTLILXOCHITL, *Historia de los Chichimecas*, cap. 3.

(23) TORQUEMADA, *Monarquía Indiana*, libro III, cap. 7.

(24) *Huaxayacac* es el nombre mexicano de *Oaxaca*, y según PEÑAFIEL en su *Nomenclatura geográfica*, la palabra se descompone en *Huax-yaca-c*: la terminación compuesta y nominal *yacac*, significa «en la nariz,» y el radical *huaxin* (guaje), «en la cima de los huaxis,» en la meseta que produce la *Aca-*

cia sculenta, L. El jeroglífico (que tiene variantes) está tomado del *Códice Mendocino*: el *Telleriano-Remense* sólo presenta el árbol.

En cuanto á la voz *Oaxaca*, dice CARRIEDO en su *Ensayo histórico-estadístico*, pág. 10: «Habiendo estos (los expedicionarios españoles) observado lo benigno del clima, la extensión de su llanura hacia el Sur, sus dos hermosos ríos y la abundancia de los *guajes*, árbol así llamado, y por cuya pronunciación equivocada, pues preguntaban los descubridores por el sitio, y los indios creían que lo hacían por el árbol, recibió el nombre de *Guajaca*.» Véase la nota (70.)

Oaxaca en zapoteca es *Luhulaa*, y en mixteca *Nñhundúa*.

(25) SAHAGÚN, *Historia de las Cosas de Nueva España*, Tomo III, capítulo XXXIV, pág. 136.

(26) WAITZ, *Anthropologie der Naturvölker*, tomo IV, págs. 24 y 25.

(27) MORELET, *Travels in Central America*, págs. 92 y 93. (Citado por SPENCER en su *Antiguo Yucatán*, pág. 141, versión castellana.)

(28) HERRERA, *Décadas*, III.

(29) Muchos de los nombres que se han citado no sólo se encuentran en diversas entidades de la República, sino repetidos en un mismo Estado. Los jeroglíficos de la lámina 5.^a los he tomado de los *Nombres geográficos* de PEÑAFIEL, y las siguientes etimologías también de esta misma autoridad y de su *Nomenclatura geográfica*; me han servido de auxiliares que pueden ampliamente consultarse con fruto, los *Nombres geográficos del Estado de Veracruz*, por ROBELO, y los del *Estado de Oaxaca*, por MARTÍNEZ GRACIDA. Pongo á continuación el significado de los nombres de lugar que me han servido de ejemplos:

Amatlan.—Un rollo de papel, *amatl*, forma la escritura, habiéndose suprimido por abreviatura la terminación *tlán*, abundancial. ROBELO, que acepta la etimología, agrega que significa: «junto á los amates.»

Coatlan.—Una serpiente de cascabel, *cóatl*, con dos dientes debajo, que da la terminación *tlán*, da: «lugar en que hay víboras.»

Comaltepec.—Un *comalli* ó utensilio en forma de disco, para hacer *tortillas* ó pan de maíz, sobre un cerro, *tepetl* ó *tepec*, significa, según OROZCO Y BERRA y PEÑAFIEL: «pueblo ó lugar de los comales.»

Ella ó *Ellan*, de *etl*, frijol, representado por una figurilla negra ovalada, con una pequeña mancha amarilla; *Ellan*, frijolar, «lugar en que abunda el frijol.» (*Phaseolus vulgaris*, Linn., leguminosa).

Mitla ó *Mitlan*, nombre mexicano de la *Lyobaa* zapoteca. El jeroglífico que reproduzco es el símbolo del cadáver envuelto en su manta ó mortaja, sentado en cuclillas y atado: es ideográfico, y en concepto de los intérpretes significa «infierno ó lugar de descanso, *mictlan*.» Otra variante en la escritura jeroglífica, es la representación del mismo cadáver, y detrás de este un cráneo con las mandíbulas abiertas, lo cual da el conocidísimo símbolo de *miquixtli*, muerte, una de las veintenas del *Tonalamatl*.—Asimismo otro jeroglífico ideográfico se compone de un rectángulo de tierra cercada por tres de sus lados con *canillas* ó huesos largos de un esqueleto humano, cuya significación, en concepto de Peñafiel, sería: «lugar abundante en cadáveres ó cementerio.»

Nochiztlan ó *Nocheztlan*, usado, sobre todo, el primero, de *nocheztli*, grana: su jeroglífico se compone de los insectos de la grana pegados á pencas de nopal, colocados en una vasija: «lugar en que abunda la grana.»

Tecuanatepec, adulteración de *Tehuantepec*, según ROBELO, quien da la si-

guiente etimología: de *tecuaní*, fiera ó tigre; *tepetl*, cerro; «en el cerro de los tigres.»—PEÑAFIEL dice que *tecuaní* es «bestia fiera y ponzoñosa,» y que además quiere decir también «antropófago.»

Tamazula ó *Tamazolan*.—El signo de *tamazolin*, con la terminación, dice: «lugar en que hay sapos,» ó cerca de la divinidad de este nombre.

Zacatepec.—«Lugar de zacate.»

N. B.—El SR. TRONCOSO, que es un profundo *nahuatlísta*, acentúa siempre las voces aztecas en la penúltima sílaba, por ser graves todas las palabras de este idioma que constan de más de dos sílabas: así es *Amátlán* y no *Amatlán*, *Tehuantepec* y no *Tehuantepec*; pero como el uso en toda la República ha impuesto la costumbre de cargar la pronunciación en la última sílaba, he preferido quitar el acento ortográfico de las palabras de que acabo de servirme, para dejar en libertad de pronunciarlas graves ó agudas.

(30) GAY, *Historia de Oaxaca*, tomo I, pág. 170.

(31) OROZCO Y BERRA, en su *Historia Antigua y de la Conquista de México*.

(32) El CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL es una pintura histórica, en papel de maguey, prehispánica, perteneciente á la colección del SR. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA, que lo proporcionó al DR. PEÑAFIEL para que se publicara, quien le impuso el nombre de FERNÁNDEZ LEAL, como un tributo al ex-Secretario de Fomento, que determinó su impresión.—El documento original se halla dispuesto en forma de tira pintada por ambos lados, y su primitivo poseedor lo fué D. BENJAMÍN GUEVARA, originario de Cuicatlan, Estado de Oaxaca, y descendiente del TECUHTOZTLI ó Rey de Quiotepec. (PEÑAFIEL, *Códice Fernández Leal*, pág. 5.)—Este Códice tiene semejanza con el PORFIRIO DÍAZ publicado por la Junta Colombina de México, como se ha indicado, refiriéndose ambos quizá al mismo asunto.—Aun cuando tanto al CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL como al PORFIRIO DÍAZ se les da el nombre de Cuicatecos, como éstos (los cuicatecos) pertenecen á la misma familia mixteco-zapoteca, he preferido, siguiendo las indicaciones de mi amigo el DR. D. NICOLÁS LEÓN, dar á esas dos pinturas más bien el nombre genérico de mixtecas.

(33) CARRIEDO, *Ensayo histórico-estadístico del Departamento de Oaxaca*, pág. 6.

(34) GAY, *Historia de Oaxaca*, tomo I, pág. 193.—DURÁN, *Historia de las Indias de Nueva España*, Tomo I, cap. 55.

(35) DEL PASO Y TRONCOSO, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, tomo I, pág. 30, bajo el número II, de los cuadros de la primera Sala, y con el título de *Genealogía de Señores Zapotecos*, se refiere á que el lienzo que pasó á poder de nuestro Museo es reproducción hecha de otro lienzo que mandaron al Sr. Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, las autoridades de Tehuantepec.—Cosijopi, con quien terminó la monarquía zapoteca, era nieto de MOTECZUMA II, según lo he indicado; al tomar las aguas del bautismo, bajo la denominación española, trocó su nombre por el de D. JUAN CORTÉS DE MOTECZUMA, y aun cuando contribuyó para la edificación de un convento de dominicos en Tehuantepec, en el fondo y secretamente continuó con sus prácticas idolátricas, lo cual motivó, al ser descubierto, su ruina y su desgracia.

(36) DEL PASO Y TRONCOSO, op. cit., tomo II, pág. 16, menciona en los siguientes términos esta pintura, siendo de sentirse que hasta la fecha no podamos consultar el *Catálogo razonado* que se anuncia, por no haberse publicado aún: «LII.—*Genealogía Oaxaqueña*. Copia moderna, al óleo, sacada en México por el alumnode la Escuela Nacional de Bellas Artes, Rafael Agui-

re, del original que proporcionó el Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz. Ese original estaba también al óleo, lo cual prueba que se hizo después de la conquista, porque los indios no conocieron en su gentilismo aquel género de pintura. Paréceme de la clase de los genealógicos este códice, cuya descripción minuciosa quedará hecha en el Catálogo razonado. Me permito llamar la atención únicamente hacia los tocados de forma cónica que se observan en los personajes allí representados, tocados que bastante semejanza ofrecen con el gorro de *Totec*. Presenta en esto analogía nuestra pintura con el cuadro II expuesto en la Sala I, que allí dije tenía como asunto una Genealogía de señores Zapotecos.»

(37) BALSALOBRE GONZALO, *Idolatrias de los Indios del Obispado de Oaxaca*. (*Anales del Museo Nacional de México*, Tomo VI.)

(38) HERRERA, *Décadas*, III.

(39) CHAVERO, *Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México.

(40) El ejemplar que reproduzco en la lámina 12, tomado del que se conserva en nuestro Museo Nacional, es un disco ó cilindro de 0.80 de diámetro; pertenece á la colección de catorce vaciados en yeso, de los originales existentes en el Museo Oaxaqueño y en poder de particulares, vaciados que fueron remitidos al primero de los Establecimientos citados por la Secretaría de Fomento, y que figuraron en la Exposición Internacional de Chicago celebrada en 1893.—Entre los ejemplares de esta colección oaxaqueña hay algunos dignos de nota. Enumeraré los trece restantes: 1. *Lápida cronográfica* esculpida: descuella un personaje en pie, de perfil, con gran tocado, orejeras y gargantilla: dimensiones, 0.87×0.86 .—2. *Lápida epigráfica* de 0.93×0.75 .—3. *Piedra ornamental en forma de disco*, de 0.32 de diámetro.—4. *Lápida epigráfica de Ayacuexco* (Distrito de Zimatlan, Oaxaca), cuyo original pertenece al Sr. D. MANUEL MARTÍNEZ GRACIDA; interesante por el personaje esculpido y los emblemas que lo rodean: de 0.40×0.39 .—5. *Lápida epigráfica de Ciénega* (el mismo Distrito anterior); el original se encuentra en poder del Dr. D. FERNANDO SOLOGUREN: es un disco de 0.43 de diámetro, esculpido: notables las dos figuras humanas por sus tocados á manera de mitras.—6. *Lápida epigráfica* existente en el Museo Oaxaqueño, de 1.00×0.40 .—7. *Lápida sepulcral*, de Etla; del mismo Museo: el relieve figura á un individuo hincado y sentado; de perfil, con las manos juntas en actitud deprecativa, de 1.20×0.45 .—8. *Lápida epigráfica*, de Etla, procedente de un sepulcro. Notable la figura humana, esculpida, con tocado fantástico, de 0.95×0.40 .—9. *Lápida sepulcral de Tlacoahuaya*, cercana á la ciudad de Oaxaca; existente en el propio Museo, de 0.43×0.40 .—10. *Lápida epigráfica de Teotitlan del Valle* (Distrito de Tlacolula). El original existe en poder del Dr. SOLOGUREN. Tiene la pieza cinco figuras humanas de relieve, cuatro de las cuales forman dos grupos, colocados en las zonas, uno en la superior y otro en la inferior. Ejemplar interesante de 0.40×0.39 .—11. *Lápida epigráfica, de Zaachila* (Distrito de Zimatlan); original que para en poder del Sr. MARTÍNEZ GRACIDA. Interesantes relieves donde se cuentan hasta seis personajes sentados á la *sapoteca*, es decir, con las piernas cruzadas á la oriental; de 0.31×0.43 .—12. *Piedra ornamental*: vaciado de un disco radiado existente en el Museo Oaxaqueño, con un diámetro de 0.34.—13. *Lápida sepulcral*, de Etla, cuyo original se encuentra en dicho Museo. El individuo esculpido en relieve está en actitud semejante á la del ejemplar que he marcado con el número 7.

(41) DEL PASO Y TRONCOSO, (*Catálogo de la Sección de México en la Ex-*

posición de Madrid, II, 190) al describir el núm. 172, dice: «..... piezas laminares de cobre, de forma de tajadera, cuyo uso se desconoce, y que se caracterizan por ser muy delgadas é inútiles, de consiguiente, para la agricultura, como algunos habían creído. Su rama recta tiene el borde ligeramente invertido para arriba, lo que indica que han circunscrito algo por aquella parte. Son de diversas dimensiones, pero de forma idéntica. No falta quien crea que sirvieron para trabajar el papel ó el cuero, pero no expresan el modo con que se pudo hacer esto. Opinan otros que son monedas, y se fundan en sus diversas dimensiones, para admitir que irían representando valores fraccionarios unas de otras, según disminuyera su tamaño.» También se han encontrado «piezas de esta clase, gruesas,» que pueden haber tenido un empleo industrial; pero en la generalidad son delgadas.—El DR. LEÓN (*Gula histórico-descriptiva* de Mitla, pág. 27) dice: «Entre los instrumentos característicos del arte en Mitla, existen ejemplares de una especie de hacha; objetos en forma de *tau griega*, hechos de cobre forjado. Se encuentran, por lo común, en las sepulturas, y en tal abundancia, que un amigo nuestro que posee una hacienda cercana á Cuilapa pudo con ellos mandar hacer los cilindros de su *trapiche* para moler la caña de azúcar. Las hay de todos tamaños y se cree servían como *moneda*. El SR. HOLMES juzga, atendiendo á su forma y grueso, que ellos han de haber servido de adornos para la cabeza, estando bien bruñidos, pues para ello son á propósito; ó es posible también que fuesen símbolos religiosos. Nosotros vimos usar estos instrumentos, que vulgarmente se llaman en Oaxaca *tajaderas*, en el pueblo de Mixtepec, para hacer las ollas, cazuelas y demás objetos de barro.»

(42) DEL PASO y TRONCOSO, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, tomo II, pág. 400, cuya descripción he incluido desde la primera edición, en mi *Catálogo del Salón de Monolitos del Museo Nacional de México*, bajo el núm. 57.

(43) SAVILLE, *Exploration of Zapotecan tombs in Southern Mexico*, página 357.

(44) DEL PASO y TRONCOSO, *Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid*, tomo II, págs. 145, nota; y 157, nota.

(45) KINGSBOROUGH, *Mexican Antiquities*.

(46) Acerca del CÓDICE «SÁNCHEZ SOLÍS» que desgraciadamente perdió México por la venta que de él se hizo, comunicaré los datos siguientes, cuya reproducción me parece interesante para el estudio de la pintura.

El SR. D. FRANCISCO DEL PASO y TRONCOSO publicó en los *Anales del Museo Nacional de México*, tomo III, págs. 121, una nota interesante sobre esta pintura, lamentando su venta al extranjero.

El DR. D. ANTONIO PEÑAFIEL, en el cap. XVI, págs. 101 y 102 de su obra monumental *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*, reproduce íntegra la nota del Sr. TRONCOSO, y nos da á conocer la pintura en colores en las láms. 260 á 268 del segundo volumen de láminas, y también lamenta que tan valioso original saliera de México.

El ING. D. MANUEL FRANCISCO ÁLVAREZ, en la pág. 258 de su obra *Las ruinas de Mitla y la Arquitectura*, se expresa en estos términos: «Si de la parte de arquitectura pasamos á la histórica, mayor es el conocimiento que tienen de nosotros en Europa, más que nosotros mismos, y bastará recordar que hace ocho años (el SR. ÁLVAREZ escribía en 1900) que reside allá el SR. D. FRANCISCO DEL PASO y TRONCOSO, Director del Museo Nacional de México, ocupado de la copia de varios manuscritos y códices de gran importancia exis-

tentes en los Museos, entre otros, el *Códice Zapoteco* que existió en México y fué vendido, según dicen, al Ministro Alemán, quien lo llevó consigo en Abril de 1883 á Berlin, habiendo quedado trunca la copia que se hacía de dicho Códice en México, por faltar las leyendas del original que darían la explicación de las figuras, cuyas leyendas se hacen indispensables para traducirlas y paleografiarlas para la inteligencia del Códice y para su publicación.»

Finalmente, el Lic. D. ALFREDO CHAVERO, en sus *Pinturas Jeroglíficas*, Primera Parte, pág. 7, dice: «... un códice zapoteca, el cual había pertenecido al Sr. SÁNCHEZ SOLÍS, y fué vendido al Ministro Alemán, BARÓN DE WAECKER GOTTER, por el Sr. D. LEOPOLDO BATRES, *conservador de monumentos arqueológicos*: con lo cual México perdió tan importante documento de su historia.»

(47) No es posible que en los estrechos límites de una breve nota pueda yo dar ni siquiera una lista de los viajeros, exploradores, artistas y personas distinguidas que han visitado á Mitla, medido sus ruinas, levantado croquis y planos de ellas ó copiádaslas por diversos procedimientos, haciéndolas universalmente célebres y conocidas; habiendo memoria de que ya en 1533 las visitó FR. MARTÍN DE VALENCIA, según el dicho de MOTOLINIA. (*Historia de las Indias de Nueva España*, Trat. III, cap. V.) Concretándome al siglo XIX, casi desde sus principios fueron objeto de las visitas de MARTÍN en 1802; del capitán DUPAIX en 1806, que, acompañado del dibujante CASTAÑEDA, las exploró y aun extrajo de aquel terreno algunas piezas arqueológicas; del alemán MUHLENFORDT en 1830, que levantó el plano de los edificios; de SAWKINS en 1837, cuyos dibujos los publicó BRANTZ-MAYER; de FOSSEY, al siguiente año 1838. CARRIEDO, muy estudioso, las visitó en 1852 é hizo extensa descripción de los monumentos; THEMISKY lo hizo en 1854; CHARNAY en 1859. Más tarde, LEÓN NICOLÁS en 1893 y en 1901 volvió á medir las ruinas en compañía de su hermano D. FRANCISCO; HOLMES produce un magno estudio de ellas, después de su visita en 1895, año en que los miembros del XI Congreso Internacional de Americanistas reunido en México, pudieron contemplarlas. El Ingeniero ÁLVAREZ las estudió igualmente en 1895 y 1898, haciendo públicos sus trabajos en 1900. Debe aquí repetirse lo que en otra parte se ha dicho, que aun cuando se han llevado á cabo en este sitio algunas otras *visitas ó expediciones* que no menciono en obsequio de la brevedad y por su escasa importancia, han carecido de verdadera base científica.—No hay historia de México, de las publicadas de hace algunos años acá, que no citen las ruinas de Mitla.—Las mejores y más espléndidas reproducciones fotográficas que se han ejecutado últimamente son las de C. B. WAITE, varias de las cuales se vuelven á presentar al público en este breve relato.

En el reciente certamen internacional de San Luis Missouri (1904), se presentó una reducción del *Palacio de las Columnas*. (*Catálogo oficial de las exhibiciones de los Estados Unidos Mexicanos*, pág. 296.)

(48) El gigantesco *ahuehuete* (*Taxodium mucronatum*), de Santa María del Tule, árbol del cual presento apenas una pequeña muestra reproduciendo la parte inferior de su enorme tronco, se encuentra dentro del cementerio ó atrio de la iglesia del pueblo, á poca distancia al E. de la Ciudad de Oaxaca, por el camino de Tlacolula y Mitla.—Una medida rápida de la circunferencia del tronco á la altura de 1 metro sobre el piso, con todos los entrantes y salientes, me dió 49m.50; habiéndome ayudado en la operación mi buen amigo el Sr. Lic. D. JENARO GARCÍA y el joven D. CARLOS LEÓN, que nos acom-

pañaba. Esta pasmosa maravilla —no vacilo en calificarla así— ha sido al par de Mitla, objeto de la curiosidad de todos los viajeros, que la han descrito en términos más ó menos vehementes. El Sr. Ing. D. MANUEL F. ÁLVAREZ ha reunido en su libro *Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura*, los principales escritos que tanto autores nacionales como extranjeros han producido acerca del árbol del Tule, publicación apreciable que puede consultarse con provecho por los estudiosos.

(49) HUMBOLDT. *Ensayo Político de Nueva España*, II, 321.—La generalidad de los autores describe el Valle de Mitla, quizá con cierta exageración, con colores siniestros, como un lugar desolado y de muerte.

(50) La fortificación se encuentra á unos tres cuartos de legua sobre la cima de un extenso peñasco escarpado. Es notable la construcción por su doble muralla y su estructura. Á esta fortaleza zapoteca se le señala próximamente para la época de su fabricación el siglo XII de nuestra era. (LEÓN.)

(51) Bastan unas cuantas palabras para comprobar la exactitud de esta observación, refiriéndome al gran templo de *Amon* en Karnak (ruinas de Tebas) y cuya descripción trae BAEDEKER en su magnífica *Gula de Egipto*, 1898, págs. 241 y siguientes: «el primer *gran pilón* es de dimensiones gigantescas. Tiene aún, actualmente, de largo 113 m. por 43m.50 de altura; la mam-postería tiene un espesor de 15 m.» *La gran sala hipóstila* merecía ser contada entre las «siete maravillas del mundo:» mide 103 m. de anchura por 52 de profundidad: cubre una superficie de 5000 metros cuadrados, pudiendo contener á toda la catedral de Nuestra Señora de París: su techo descansaba sobre 134 columnas que dividían el ámbito en 3 naves: las 12 grandes columnas miden 3.57 de diámetro y su altura es de 21 m., sin capiteles.

(52) Parece, desde luego, comprobado que los monumentos yucatecos y palencanos son anteriores á los de Mitla, y que los primeros ya estaban en ruina á la llegada de los españoles.—VIOLETT-LE-DUC observa analogías entre todos estos edificios, notando menos variedad en los de Mitla, que parecen obedecer á ciertas formas consagradas, uniformes é inmutables. Se ha defendido la supremacía del tallado de los monumentos yucatecos (SPENCER, *Antiguo Yucatán*, pág. 69) y el gusto arquitectónico que estos revelan como en los de Mitla, un gusto puro y correcto; pues si es verdad que en estos últimos hay dibujos de menor corrección, se atribuyen á una raza menos avanzada que los ocupó con posterioridad. (SPENCER, *Antiguos Mexicanos*, página 12.) Las dos principales analogías constructivas que presentan los edificios de Mitla con los de Uxmal y de Chichen-Itza, son: primera, la disposición en grupos ó monumentos aislados; es decir, *en pabellones*, como indiqué ya, y segunda: desplantarse algunos edificios sobre terraplenes: en realidad, los detalles de los *estilos* arquitectónicos varían considerablemente al comparar los de Uxmal y Chichen con Mitla, pero las dos condiciones apuntadas son muy notables.—Véase la nota siguiente.

(53) SPENCER, en su *Antiguo Yucatán*, página 25 (texto castellano), trae la opinión de MORELET de que Palenque fué fundado por los toltecas al emigrar de México (aproximadamente en 1052), emitiendo este último autor la hipótesis de que los *tultuxios* que se congregaron en el pueblo de Mayapan, vinieron de Palenque y fueron destruidos después (1350-1420) por una catástrofe semejante á la que más tarde sufrió Mayapan. Y más adelante, páginas 140-141, asentando la opinión contundente de MORELET, dice, refiriéndose también al Palenque: «No es posible negar ya la analogía que existe entre estas ruinas y los monumentos de México atribuidos por la tradición á los toltecas.

Estas comparaciones prueban la acción y preponderancia de una raza común sobre todo el territorio comprendido entre el Cabo Catoche y la Mesa Mexicana.»—OROZCO Y BERRA dice que á los toltecas se les atribuyen la pirámide de Cholula, las de Teotihuacan, Casas Grandes, la Quemada, etc.; *pero que no quedan palacios ó templos pertenecientes á la nación tolteca.* (*Geografía de las lenguas*, página 108.)

(54) GAY, *Historia de Oaxaca*, tomo I.

(55) Los planos de las ruinas levantadas principalmente por HOLMES y el Ingeniero ÁLVAREZ, son los que dan más completa idea de los relieves del terreno en que se levantan las ruinas. He preferido reproducir el del primer autor citado, por los detalles que presenta, los cuales dan más cabal idea de todos los grupos de los edificios.

(56) La generalidad de los escritores que en Mitla se han ocupado, admite la techumbre de madera para cubrir grandes superficies, ya que los constructores no pudieron resolver la cuestión de los techos de piedra, como lo hicieron los artífices de Uxmal, que casi se acercaron á la bóveda con sus llamados arcos triangulares. En los edificios de Cempoala (Estado de Veracruz), cuyas ruinas fueron exploradas en 1891 con gran éxito por el Sr. D. FRANCISCO DEL PASO Y TRONCOSO, tanto el techo del *Templo Mayor*, como el redondo de QUETZALCOATL y otros, eran de paja, y así fueron reproducidos en el modelo en relieve, hecho de madera y á escala, que posee nuestro Museo: creo importante este dato, que no puedo menos de consignarlo para el estudio de este elemento constructivo.

(57) El dibujo de las columnas de Mitla, publicado por BANCROFT en sus *Natives Races*, tomo IV, pág. 339, es inexacto: la parte superior es muy angosta en esa figura, casi aguda y redondeada: la forma precisa la reproduce la lámina 33 de esta conferencia.

(58) SAVILLE, *Cruciform Structures near Mitla*, 1898 y 1900.

(59) MÉNARD, *La vie privée des anciens*, tomo correspondiente á *Les peuples de l'antiquité*, página 265, figura 238.

(60) Véase lo que digo en la nota (40) acerca de una colección de lápidas epigráficas del Estado de Oaxaca, que en copia posee el Museo Nacional de México.

(61) Véase en mi *Catálogo de Monolitos*, del Museo LA CRUZ DEL PALENQUE.

(62) «La América cuenta todavía—dice WILLSON (SPENCER, *Antiguo Yucatán*, p. 99)—además del sistema mexicano, otro más elevado para escribir con suma corrección los jeroglíficos. En las tablillas esculturales de Copan, Quirigna, Chichen-Itza y Palenque, lo mismo que en las estatuas colosales de Copan y otros antiguos lugares de Centro América, se encuentran grupos de diversos jeroglíficos arreglados en líneas horizontales y perpendiculares, y de tanta regularidad como la que presentan las letras de cualquiera inscripción antigua ó moderna. Las analogías con los jeroglíficos egipcios son grandes, pues todas las figuras revisten más ó menos claramente representaciones de objetos naturales ó artísticos. Pero las diferencias no son menos esenciales ni dejan tampoco menos lugar á duda que en las columnas de símbolos labrados en alto relieve, donde vemos el mayor desarrollo á que llegó el arte jeroglífico en el progreso de esta civilización indígena tan singularmente ilustrativa de la unidad intelectual que une en un solo grupo á las diversas razas humanas.... el uso de los mismos signos y la reconstrucción de grupos formados de distintas partes de otros, indican claramente un lenguaje escrito, y no una mera sujeción pictórica de ideas asociadas co-

mo los jeroglíficos mexicanos que no constituyen una escritura alfabética.» —Y en la página 101: «Pero las inscripciones del Palenque tienen todos los caracteres de un lenguaje escrito en estado de maduro desarrollo. Parece que pueden leerse en líneas horizontales y de izquierda á derecha. . . . Los grupos pictóricos sobre las estatuas de Copán, presentan por su aspecto los verdaderos caracteres jeroglíficos, en tanto que las inscripciones del Palenque muestran los abreviados escritos del sacerdote.»

(63) SELER, *Wandmalerein von Mitla. Eine Mexicanische Bilderschrift in Fresko*, 1895.

(64) RAMÍREZ, DR. JOSÉ: *Las leyes biológicas permiten asegurar que las razas primitivas de América son autóctonas*.—Trabajo leído por su autor en la séptima sesión del XI Congreso Internacional de Americanistas reunido en México en Octubre de 1895. Publicado en las *Actas* de esta reunión, pp. 360-363.

(65) DOUTRELAINE, desde 1863, aventuró la opinión de que las construcciones de Mitla presentaban notable analogía con las de la antigua Nínive, «según lo permitían sus recuerdos de las ruinas asirias.» El Ingeniero ÁLVAREZ, se inclina á ello, y cita en su apoyo otras opiniones (*Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura*, págs. 264 y siguientes), tales como el estudio hecho por MR. THOMAS, arquitecto agregado á la expedición francesa de la Mesopotamia, del palacio de Korsabad, continuando las excavaciones emprendidas por M. VICTOR PLACE, y los trabajos que éste publicó con el título de *Nínive y la Asiria*, que dan á conocer el estilo de aquella arquitectura. En efecto las ruinas asirias están edificadas sobre colinas artificiales que las elevaban sobre la llanura vecina: los palacios formaban realmente una segunda colina hecha por la mano del hombre y sobrepuesta á la primera, en cuyas faldas estaban las salas como vaciadas, disposición requerida, al parecer, tanto por la clase de materiales empleados, como por la necesidad de tener habitaciones frescas en un clima abrasador.—La piedra aparece en revestimiento dispuesta en grandes placas; el ladrillo fué grandemente empleado.—El desarrollo de la base de los edificios es mucho más amplio que entre los egipcios: la planta siempre es la misma en los palacios: es una sucesión de inmensos patios cuadrados, al rededor de los cuales se hallan las salas dispuestas en grupos sin ninguna salida excusada.—Los techos eran en forma de terrados.—Éstos y otros detalles coinciden realmente con la disposición y estructura de nuestros edificios de Mitla, aun cuando hay que caminar con gran cordura para sentar conclusiones.

(66) BANCROFT, *Native Races*.

(67) El uso del incienso ha sido y es universal. Entre los sacerdotes mexicanos, según HERRERA (*Décadas*, III, 209), había la obligación perpetua de quemarlo ante los ídolos cuatro veces al día: al amanecer, al medio día, al anochecer y á la media noche. Á estas horas las dignidades se levantaban, y en lugar de sonar campanas pitaban tristemente bocinas y caracoles: el sacerdote, ataviado con albo traje á modo de dalmática, empuñaba el incensario que contenía el fuego sacado del gran brasero que ardía siempre ante el altar, y en la otra mano el talego lleno de *copal*, que quemaba con profundo respeto: después todos se retiraban para el autosacrificio, hiriéndose y sacándose sangre, acto que jamás se omitía á media noche.—No sólo los sacerdotes ofrecían incienso: CLAVIJERO cuenta (*Historia de México*, libro VI, cap. 20) que los padres de familia en sus casas, y los jueces en sus tribunales, siempre que dictaban sentencia en una causa importante, civil ó criminal, ofrecían

incienso á los cuatro vientos principales; esta ofrenda de incienso, no sólo entre los mexicanos sino en otras naciones del Anahuac, *no era sólo un acto religioso hacia sus dioses, sino también una manifestación ó cortesia civil para los señores ó embajadores*. Así, BERNAL DÍAZ (capítulos 35, 40 y siguientes), menciona que se quemó incienso á los españoles.—Entre las costumbres de los pueblos de Anahuac estaba la de ofrecerse recíprocamente incienso al encontrarse el novio y la novia. Podría citar mayor número de casos en que se usaba el incienso, y para no alargar la presente nota, véase lo que acerca de la manera de incensar expone el SR. TRONCOSO en el *Catálogo de la Sección de México, en la Exposición de Madrid*, Tomo II, pág. 112, nota.

(68) Conservábase hace tiempo la memoria, al decir de COGOLLUDO, de que la isla de *Cozumel* era el supremo santuario donde, no sólo los moradores de ella, sino los de otras tierras, acudían á él para la adoración de los ídolos.—*Acuzamil* y *Xicalanco* eran también grandes santuarios, y cada pueblo tenía allí su templo ó su altar para sus dioses. (SPENCER, *Antiguo Yucatán*, pág. 43.)

(69) Sigo á SPENCER en este brevísimo resumen, inspirado en sus interesantes cuadros puestos respectivamente al final de sus dos obras: *Los Antiguos Mexicanos* y *El Antiguo Yucatán*, de las cuales hago el correspondiente apunte en la Bibliografía sucinta que acompaño; y cuya correcta y escrupulosa versión castellana se debe á los señores D. DANIEL y D. JENARO GARCÍA.

(70) La ciudad de OAXACA (Véase la nota 24) tuvo por primeros pobladores á los expedicionarios citados: OROZCO, BADAJOZ y CERDEÑO, obteniendo el título de Villa el 14 de Septiembre de 1526. Llevó por poco tiempo el nombre de SEGURA DE LA FRONTERA, pero JUAN NÚÑEZ DE MERCADO estableció en 1528 el nombre de ANTEQUERA. Por cédula del Emperador Carlos V, de 25 de Abril de 1532, fué elevada á la categoría de Ciudad. Realmente, Oaxaca se fundó en 1529, año en que JUAN PELAEZ DE BERRIO la delineó y trazó.—HERNÁN CORTÉS fué agraciado con el título de MARQUÉS DEL VALLE DE OAXACA, como digo en la nota siguiente.—Según los datos oficiales más recientes (*Anuario Estadístico de la República Mexicana*, 1902) la ciudad de Oaxaca está situada á los 17°, 03' 28" de latitud Norte y á los 2°, 25' 20" longitud oriental del meridiano de México: tiene 1,546 metros de altura sobre el nivel del mar, y de conformidad con lo arrojado por el censo de 1900, cuenta con 35,049 habitantes.—El Estado todo tiene 948,633 habitantes, repartidos en 91,664 kilómetros cuadrados.

(71) ALAMÁN, en sus *Disertaciones*, tomo II, Apéndice segundo, página 15, publica la «Cédula del Emperador Carlos V, concediendo título de Marqués del Valle de Oaxaca á D. Fernando Cortés,» confrontada con el original que existe en vitela en el Archivo del Hospital de Jesús en México.

BIBLIOGRAFÍA.

La premura de tiempo me ha obligado á quitar todo detalle á esta breve nota y á presentar solamente la lista que sigue; pero la noticia bibliográfica más amplia y circunstanciada de las obras que he tenido presentes para esta Conferencia, se hallará en los «ANALES DEL MUSEO NACIONAL,» tomo II de la segunda época, entrega correspondiente á Mayo actual, que está para darse á luz.—J. G. V.

- 1.—ALAMÁN, LUCAS.—Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana.—México, 1844-1849. 3 vols.
- 2.—ÁLVAREZ, MANUEL F.—Las Ruinas de Mitla y la Arquitectura.—México, 1900.
- 3.—ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO.—*Primera época*.—Siete volúmenes.—Segunda época: el primer volumen completo; el segundo en publicación.
- 4.—ANTIGÜEDADES MEXICANAS, publicadas por la Junta Colombina de México, en 1892.—Texto y Atlas. (Se publican en esta obra los Códices *Colombino*, *Porfirio Díaz*, *Baranda* y *Dehesa*, y el *Lienzo de Tlaxcala*.)—Texto por D. ALFREDO CHAVERO.
- 5.—ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA REPÚBLICA MEXICANA.—1902.
- 6.—BAEDECKER, CARLOS.—Egypte.—Manuel du Voyageur.—Leipzig, 1898.
- 7.—BALSALOBRE, GONZALO DE.—Relación auténtica de las idolatrías, supersticiones, vanas observaciones de los indios del Obispado de Oaxaca. (*En Anales del Museo Nacional de México*, tomo VII, pp. 229-260.)
- 8.—BANCROFT, HUBERT HOWE.—*The Works*. Ver los tomos IV y V, *Native Races*.—San Francisco California, 1883.
- 9.—BANDELIER, A. F.—Report of an archaeological tour in Mexico in 1881.—Boston, 1884.
- 10.—BELMAR, FRANCISCO.—Breve reseña histórica y geográfica del Estado de Oaxaca.—Oaxaca, 1901.
- 11.—BOBAN, EUGENIO.—Cuadro Arqueológico y Etnográfico de la República Mexicana.—París, 1885.
- 12.—BOLETÍN DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA.—La primera época.
- 13.—BOTURINI BENADUCI, LORENZO.—Idea de una nueva Historia

General de la América Septentrional.—Madrid, 1746.—Contiene el interesante *Catálogo del Museo Histórico Indiano*.

14.—BRASSEUR DE BOURBOURG, CH.—Esquisses d'Histoire, d'Archaeologie, d'Ethnographie, etc. (*En Archives de la Commission Scientifique du Mexique*, vol I.)

15.—HISTOIRE des nations civilisés du Mexique, etc.—París, 1857-1858. 4 vols.

16.—RECHERCHES sur les ruines de Palenque et les origines de la civilisation du Mexique.—París, 1866.

17.—ET MALTE BRUN.—Carte des États du Mexique au temps de la Conquête en 1521.—París, 1858.

18.—ET WALDECK, FR.—Monuments anciens du Mexique. Palenque et autres ruines de l'ancienne civilisation du Mexique.—París, 1866.

19.—BURGOA, FR. FRANCISCO.—Geográfica descripción de la Parte Septentrional del Polo Ártico de la América y nueva Iglesia de las Indias Occidentales y sitio astronómico de esta Provincia de Predicadores de Antequera, Valle de Oaxaca, etc.—México, 1674. 2 vols.

20.—CARRIEDO, JUAN B.—Ensayo histórico-estadístico del Departamento de Oaxaca, escrito en 1848.—Oaxaca, 1889.

21.—DESCRIPCIÓN de las ruinas de Mitla. (*En La Ilustración*.)

22.—ESTUDIOS históricos y estadísticos del Estado Oaxaqueño.—1850. 2 vols.

23.—CLAVIJERO, FRANCISCO J.—Historia antigua de México y de su conquista.—Traducción de MORA.—México, 1844. 2 vols.

24.—CODEX TELLERIANO-REMENSIS.—Manuscrit Mexicain du cabinet de Ch-M. Le Tellier, Archêveque de Reims á la Bibliothèque Nationale.—Reproducción del DUQUE DE LOUBAT, con introducción del Dr. E. T. HAMY.—París, 1889.

25.—CÓDICE BARANDA, publicado por la Junta Colombina de México, 1892, en sus Antigüedades Mexicanas.

26.—CÓDICE BORGIANO (EX-Velletri).—Il Manoscrito Messicano BORGIANO del Museo Etnográfico della S. Congregazione di Propaganda Fide.—Edición LOUBAT.—Roma, 1898.

27.—CÓDICE COLOMBINO, publicado en 1892 por la Junta Colombina de México.

28.—CÓDICE DEHESA, publicado en 1892 por la Junta Colombina de México.

29.—CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL, publicado por el Dr. PEÑAFIEL en 1895.—México.

30.—CÓDICE MENDOCINO.—*Ensayo de descifración jeroglífica*, por D. MANUEL OROZCO Y BERRA. (*Anales del Museo*, I y II.)

31.—CÓDICE MIXTECO-ZAPOTECA «MARTÍNEZ GRACIDA», publicado por el Dr. PEÑAFIEL en *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*, Berlin, 1890.

32.—CÓDICE «NUTTALL.»—Cambridge, 1902; publicación del *Peabody Museum*.

- 33.—CÓDICE "PORFIRIO DÍAZ," publicado por la Junta Colombina de México en 1892.
- 34.—CÓDICE RAMÍREZ, en TEZOZOMOC. Crónica Mexicana. México, 1878.
- 35.—CÓDICE RÍOS.—Il Manoscritto Messicano Vaticano, 3738.—EDICIÓN LOUBAT.—Roma, 1900
- 36.—CÓDICE ZAPOTECA "SÁNCHEZ SOLÍS," publicado por el DR. PEÑAFIEL en *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*. Berlín, 1890.
- 37.—CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS.—Actas de la undécima reunión.—(México, 1895.)—México, 1897.
- 38.—CHAVERO, ALFREDO.—Historia Antigua de México. (Tomo I de *México á través de los Siglos*.) Barcelona.
- 39.————*Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México.—Texto.—1892.
- 40.————Pinturas jeroglíficas.—Primera y segunda Partes.—México, 1901.
- Véanse DURÁN É IXTLILXOCHITL.
- 41.—CHARNAY, DÉSIRÉ.—Les ancienes villes du Nouveau Monde.—París, 1885.
- 42.—DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL.—Historia Verdadera de la Nueva España.
- 43.—DOUTRELAINE, EL CORONEL.—Rapport sur les ruines de Mitla (En *Arch. de la comm. Scientifique du Mexique*, tomo III).
- 44.—DUPAIX, GUILLERMO.—Antiquités Mexicaines.—París, 1834.—Texto y atlas.
- 45.—DURÁN, FR. DIEGO.—Historia de las Indias de Nueva España.—Publicada por D. JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ, y un Apéndice de D. ALFREDO CHAVERO.—México, 1867-1880. 2 vols.
- 46.—EL MUSEO MEXICANO.—Tomos I y III, principalmente.—México, 1844.
- 47.—GARCÍA CUBAS, ANTONIO.—Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos.—México, 1888-1891. 5 vols.
- GARCÍA, DANIEL Y JENARO.—Véase SPENCER.
- 48.—GARCÍA, GENERAL JOSÉ MARÍA.—Reseña de las visitas á algunos puntos del Estado de Oaxaca. (En el tomo VII, 1.^a época, del *Boletín* de la Sociedad de Geografía y Estadística.
- 49.—GAY, PBRO. JOSÉ ANTONIO.—Historia de Oaxaca.—México, 1881. 2 vols.
- 50.—HAMY, E. F.—Antropologie du Mexique (En *Mission Scientifique*, 1844).
- 51.————Les Toltèques (En *Bull. hebdom.* de l'Association scientifique de France, núm. 118, 1882).
- 52.—HELPS, A.—*The Spanish Conquest in America*.—London, . . . 1855-61.
- 53.—HÉRBURGER, EMILIO.—Álbum de vistosas fotografías de Mitla (1875).—Oaxaca, 1875. (Apunte bibliográfico del DR. N. LEÓN.)
- 54.—HERRERA, ANTONIO.—Descripción de las Indias Occidentales.—Madrid, 1730. 4 vols.

- 55.—HOLMES, WILLIAM H.—Archeological studies among the ancient cities of Mexico.—Chicago, 1897.
- 56.—HUMBOLDT, ALEJANDRO.—Vues des cordilleres et monumens des peuples indigènes de l'Amérique.—Paris, 1813.
- 57.————Essai politique de la Nouvelle Espagne.—Paris.
- 58.—IXTLILXOCHITL, FERNANDO DE ALVA.—Obras históricas.—Publicadas y anotadas por D. ALFREDO CHAVERO.—Mexico, 1891-92. 2 vols.
- 59.—KINGSBOROUGH, LORD.—Antiquities of Mexico.—1831. 9 vols.
- 60.—LÉJEAL, LEÓN.—Les antiquités mexicaines.—(Bibliografía.)—París, 1902.
- 61.—LEÓN, NICOLÁS.—Lyobaa ó Mictlan.—Guía histórico-descriptiva.—México, 1901. (Bilingüe: castellano é inglés.)
- 62.————Catálogo de la colección de antigüedades Huavis del Estado de Oaxaca.—Museo Nacional de México, 1904.
- 63.————Catálogo de las colecciones de antigüedades Tecas y Matlatzincas.—Museo Nacional de México, 1903.
- 64.————Conferencias del Museo Nacional.—Los Popopolocas.—México, 1905.
- 65.—MAPA Ó LIENZO DE ZACATEPEC (Mixteco), publicado por el Dr. PEÑAFIEL.—México, 1900.
- 66.—MARTÍNEZ GRACIDA, MANUEL.—Colección de "Cuadros Sinópticos" de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado de Oaxaca. (Anexo núm. 50 á la *Memoria* del Gobierno.)—Oaxaca, 1883.
- 67.————El rey COSÍJOEZA y su familia.—México, 1888.
- 68.—MAYER, BRANTZ.—On Zapotec Antiquities. (En *Smithsonian Contributions*. Washington, 1856.)
- 69.—MÉNARD, RENÉ.—La vie privée des anciens.—Paris, 1880-1883. 4 vols.
- 70.—MORELET, ARTURO.—Travels in Central America.—London, 1871.
- 71.—MOTOLINIA (FR. TORIBIO DE BENAVENTE).—Historia de los Indios de Nueva España. (En *Documentos para la Historia de México*, tomo I, publicada por D. JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.)—México, 1858.
- 72.—MÜHLENPFORDT, ED.—Die paläste der Zapotecos zu Mitla. (En PEÑAFIEL, *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*, tomo II de láminas.)
- 73.—MURGUÍA Y GALARDI, JOSÉ MARÍA.—Estadística antigua y moderna de la Provincia de Guajaca (*sic.*)—(En el tomo VII del *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, 1859.)
- 74.—NUTTALL, ZELIA.—The fundamental principles of Old and New World Civilizations.—(*Peabody Museum.*)—Cambridge, 1901.
- 75.—OROZCO Y BERRA, MANUEL.—Geografía de las lenguas y Carta Etnográfica de México.—México, 1864.
- 76.————Historia Antigua y de la Conquista de México, 1880. 4 vols.
———Véanse CÓDICE MENDOCINO y TEZOZOMOC.
- 77.—PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL.—Código Indiano "Sánchez Solís." *Anales del Museo*, III, 121-123.)

- 78.———Estudios sobre la Historia de la Medicina en México. (*Anales del Museo*, III, 137 y sig.)
- 79.———Catálogo de la Sección de México en la Exposición de Madrid, de 1892.—Madrid, 1892-93. 2 vols.
- 80.—PEÑAFIEL, ANTONIO.—Nombres geográficos de México.—México, 1885.
- 81.———Nomenclatura geográfica de México.—México, 1897.
- 82.———Monumentos del Arte Mexicano Antiguo.—Berlín, 1890. —1 vol. texto (Trilingüe) y 2 de láminas.
- Véanse CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL y MAPA DE ZACATEPEC.
- 83.—PIMENTEL, FRANCISCO.—Obras completas.—México. 5 vols.
- 84.—RAMÍREZ, JOSÉ.—“Las leyes biológicas permiten asegurar que las razas primitivas de América son autóctonas.” (En *Actas del XI Congreso de Americanistas* (1895).—México, 1897.)
- 85.—ROBELO, CECILIO A.—Nombres geográficos mexicanos del Estado de Veracruz.—Cuernavaca, 1902.
- 86.—SAHAGÚN, FR. BERNARDINO.—Historia general de las cosas de Nueva España.—Publicado por D. CARLOS M. DE BUSTAMANTE.—México, 1829-1830. 3 vols.
- 87.—SAVILLE, MARSHALL H.—Exploration of Zapotecan tombs in Southern Mexico, Nueva York, 1899.
- 88.———Cruciform Structures near Mitla.—Nueva York, 1900.
- 89.—SELER, ED.—Gesamelte Ab handlungen zur Americanischen Sprach und Alterthumskunde.—Berlín, 1902-1904. 2 vsls.
- 90.———Wandmalerein von Mitla. Eine Mexicanische Bilderschrift in Fresko, 1895.
- 91.—SPENCER, HERIBERTO.—Los Antiguos Mexicanos. (Trad. de DANIEL y JENARO GARCÍA.)—México, 1896.
- 92.———EL ANTIGUO YUCATÁN (Trad. de DANIEL y JENARO GARCÍA.)—México, 1898.
- 93.—STARR, FEDERICO.—Indians of Southern Mexico. An ethnographic album.—Chicago, 1899.
- 94.—TEMSKY, G. F. VON.—Mitla. A narrative incidents.—London, 1858.
- 95.—TEZOMOC, HERNANDO ALVARADO.—Crónica Mexicana.—Anotada por D. MANUEL OROZCO Y BERRA.—México, 1878.
- 96.—TORQUEMADA, FR. JUAN DE.—Monarquía Indiana.—Madrid, 1733. 3 vols.
- 97.—VIOLET-LE-DUC, E.—Cités et Ruines Americaines.—París, 1863.
- 98.—WAITZ TH.—Anthropologie der Naturvölker.—Leipzig, 1859.
-

LÁMINAS QUE SE ACOMPAÑAN.

LÁMINA 1. (Transparente).—*Croquis de la división política actual del Estado de Oaxaca.*—Se ha formado de acuerdo con la señalada por GARCÍA CUBAS.

LÁMINA 2. *Croquis de la Región mixteco-zapoteca.*—Formada teniendo como base la *Carta Etnográfica* de la República por OROZCO Y BERRA.

LÁMINAS 3, 4 y 25. *Páginas del «Códice Dehesa.»*—La primera y tercera de estas láminas se tomaron de las *Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México, por estar muy borrado en esas páginas el documento original; la lámina 4 sí pudo tomarse del mismo *Códice* directamente.

LÁMINA 5. *Algunos nombres mexicanos del Estado de Oaxaca.*—Todos los jeroglíficos pertenecen á la *Nomenclatura geográfica* de PEÑAFIEL.

LÁMINAS 6 y 7. *Páginas del Códice «Fernández Leal.»*—Tomadas del facsímil publicado por el DR. PEÑAFIEL.

LÁMINAS 8, 9 y 10. *Genealogía de señores Zapotecas.*—De la copia existente en el Museo Nacional de México.

LÁMINA 11. *Genealogía Oaxaqueña.*—De la copia existente en el Museo Nacional de México.

LÁMINA 12. *«Calendario de Oaxaca.»*—De la colección de reproducciones del Museo Nacional de México.

LÁMINA 13. *Objetos de metal* (cobre); de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 14. *Objetos mixteco-zapotecos* (cerámica) de las colecciones del Museo Nacional de México.

LÁMINA 15. *Objetos mixteco-zapotecos* (cerámica) del Museo Nacional de México.

LÁMINAS 16 á 18. *Cerámica zapoteca* de la colección del Museo Oaxaqueño. (A excepción de la pieza del centro de la hilera inferior de la lám. 18.) De fotografía.

LÁMINAS 19 y 20. *Cerámica zapoteca.*—De la colección del DR. D. FERNANDO SOLOGUREN.—Tomadas de fotografía que obsequió al Museo Nacional de México el DR. D. JOSÉ RAMÍREZ.

LÁMINAS 21 y 22. *Cabeza* (frente y perfil) tomada del natural por el SR. PROFESOR D. JOSÉ MARÍA VELASCO, de un ejemplar de barro perteneciente á las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 23. *Objetos de las colecciones mixteco-zapotecas* del Museo Nacional de México.

LÁMINA 24. *Idolillos de piedra y piezas diversas de obsidiana* de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo Nacional de México.

LÁMINA 25 bis. *Códice Zapoteca «Sanchez Solis.»*—Es la primera lámina publicada por PEÑAFIEL en sus *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo*.

LÁMINA 26. *Arbol de Santa María del Tule* (Tronco).—De fotografía.

LÁMINA 27. *Plano general de las ruinas de Mitla.*—Tomado del publicado por HOLMES.

LÁMINA 28. *Vista panorámica de las Ruinas de Mitla.*—Publicado por HOLMES, autor de quien se ha tomado.

LÁMINAS 29 á 33 y 36 á 45. *Vistas fotográficas diversas de las Ruinas de Mitla.*—Todas están tomadas de la colección del Museo Nacional de México, comprada á C. B. WAITE.

LÁMINAS 34 y 35. *Algunas grecas de Mitla.*—Se escogieron los más notables dibujos de los publicados por PEÑAFIEL en sus *Monumentos de Arte Mexicano Antiguo*; por CARRIEDO y por el DR. LEÓN en su *Guta* de Mitla, principalmente.





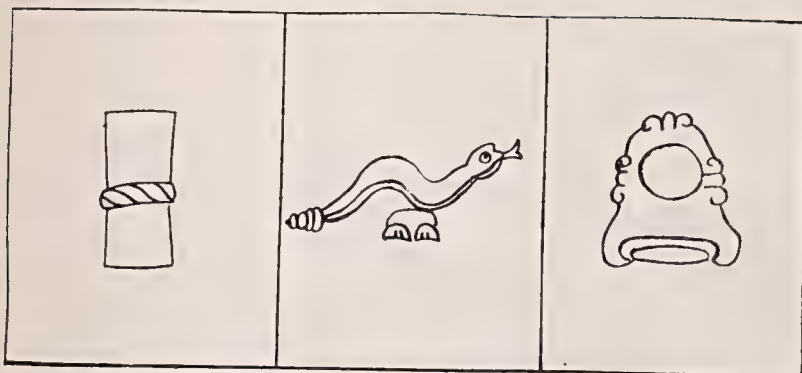


Primera página del Códice «Drensa», cuyo original se conserva en el Museo Nacional de México.



Página novena del «Códice Dehesa».

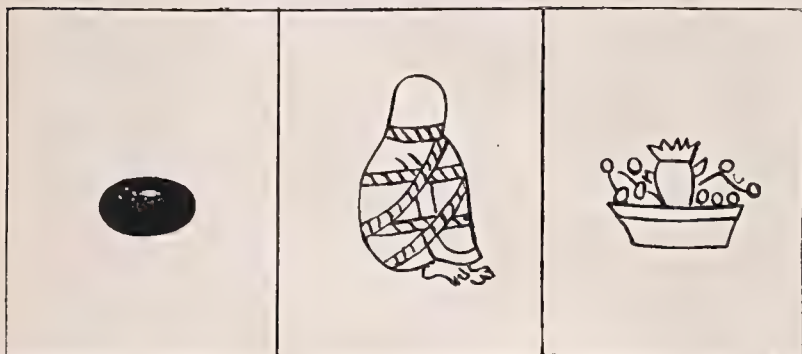
Tomada directamente del original que se conserva en el Museo Nacional de México.



1. Amatlan.

2. Coatlan.

3. Comaltepec.



4. Etla.

5. Mitla.

6. Nochistlan.



7. Tamazula.

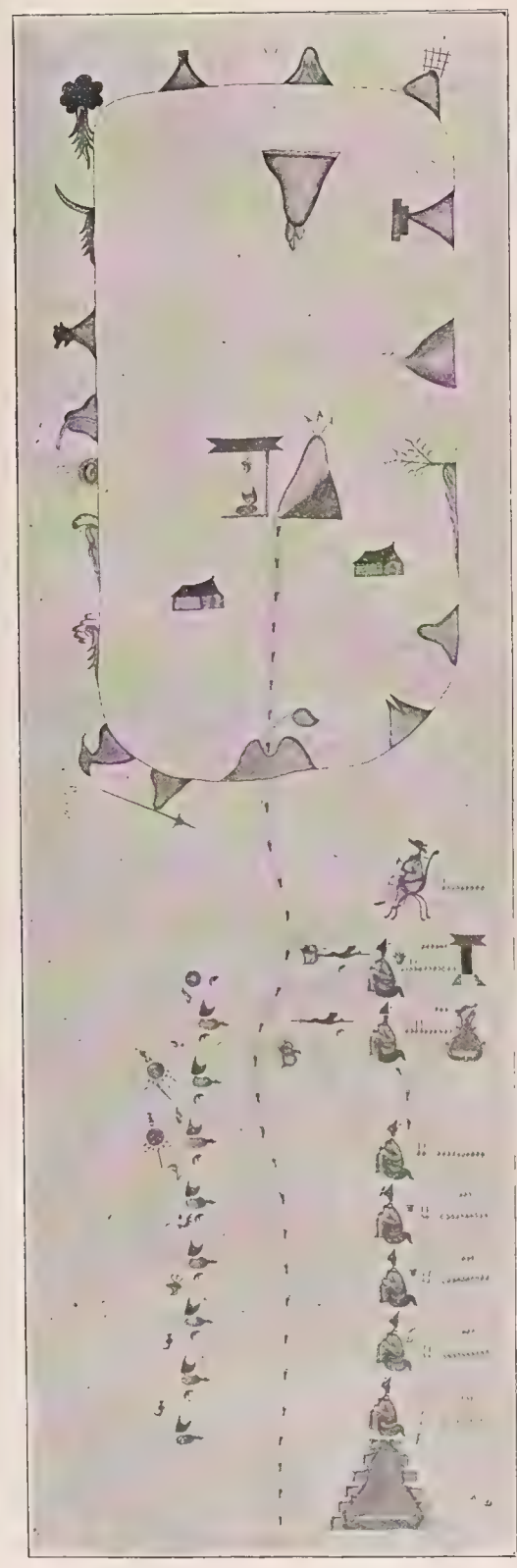
8. Tehuantepec.

9. Zacatepec.

Jeroglíficos de algunos nombres mexicanos de lugar, del Estado de Oaxaca.



Primera página del CÓDICE «FERNÁNDEZ LEAL,» publicado por el Dr. D. ANTONIO PEÑAFIEL.



GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.—(De la copia de un lienzo existente en el Museo Nacional de México.)

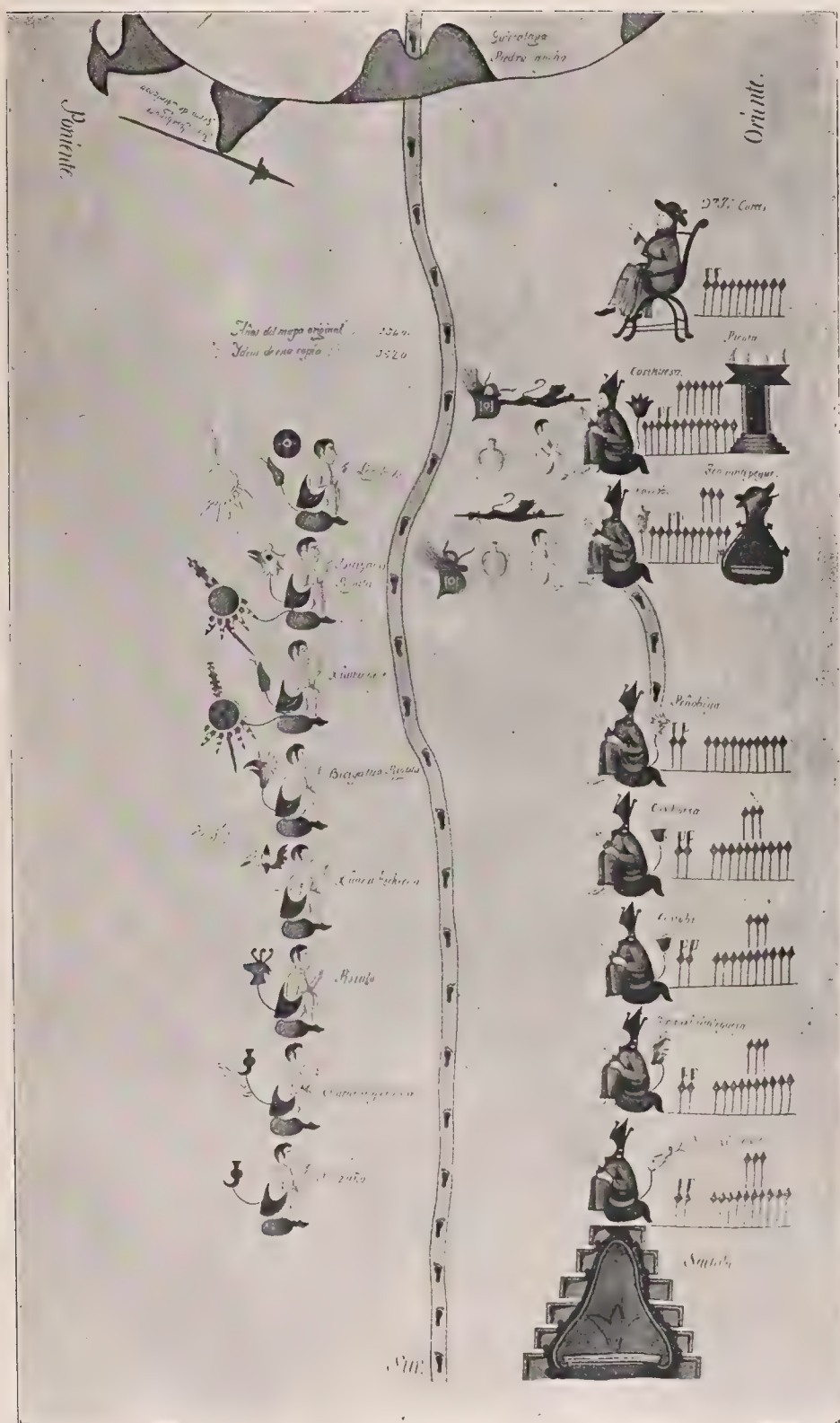
Reproducción de conjunto.



GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.

(De la copia de un lienzo existente en el Museo N. de México.)

Reproducción de la mitad superior.



GENEALOGÍA DE SEÑORES ZAPOTECAS.

(De la copia de un lienzo existente en el Museo Nacional de México).

Reproducción de la mitad inferior.



GENEALOGÍA OAXAQUEÑA.

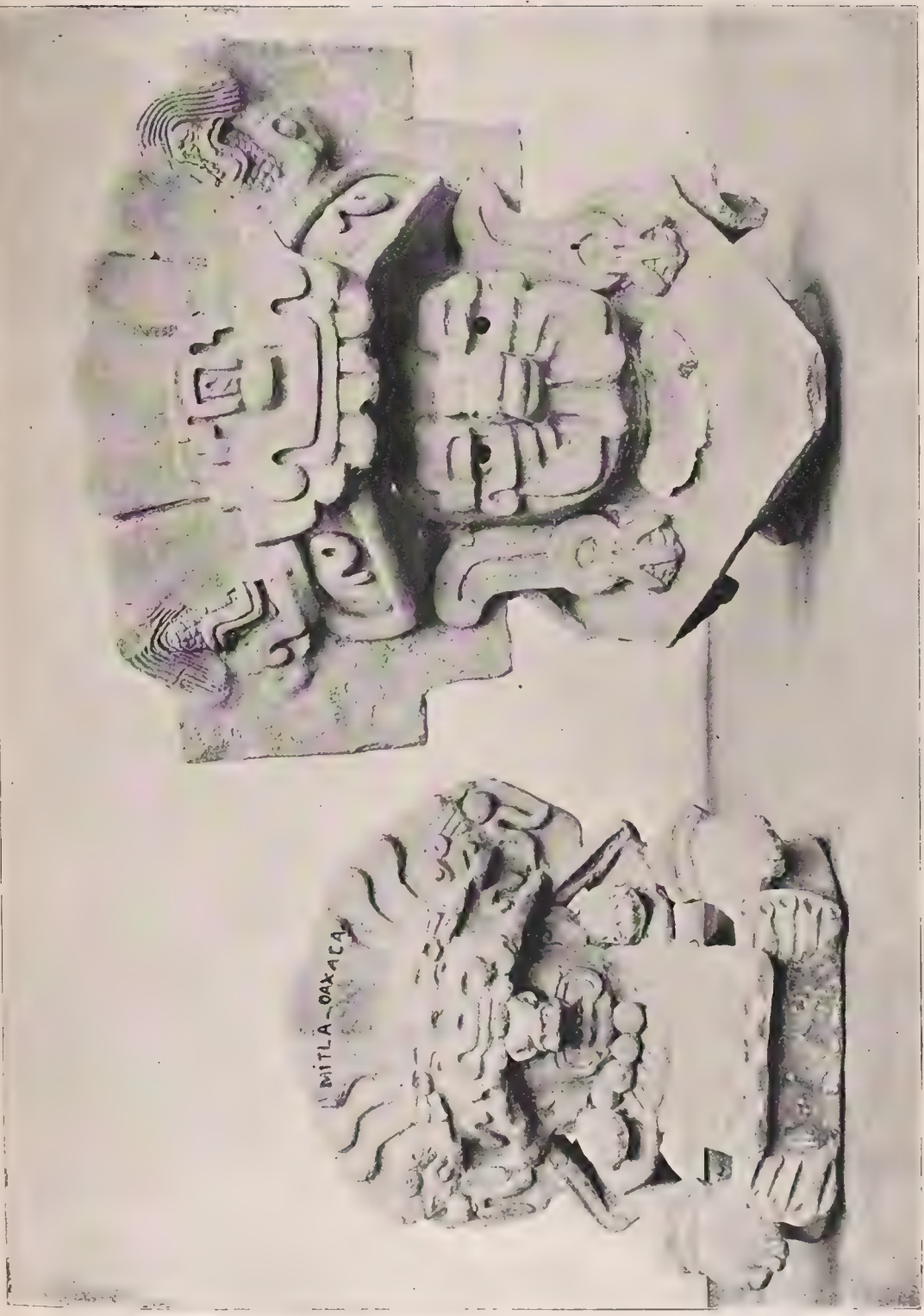
(De la copia de un cuadro al óleo existente en el Museo N. de México.)



"CALENDAR'O DE OAXACA."
Vaciado en yeso, así llamado, de la colección de reproducciones del Museo Nacional de México.



OBJETOS DE COBRE.— En la mitad superior, cinceles, agujas, pinzas, etc.
En la mitad inferior, las llamadas *tajaderas*.
(De las colecciones Mixteco-Zapotecas del Museo N. de México.)



Objetos de barro de las colecciones misteco-zapotecas del Museo Nacional de México.



CERÁNICA ZAPOTECA.

Colección del Museo Oaxaqueño



CERÁMICA ZAPOTECA.

Colección del Museo Oaxaqueño.



CERÁMICA ZAPOTECA.

Colección del Museo Oaxaqueño.

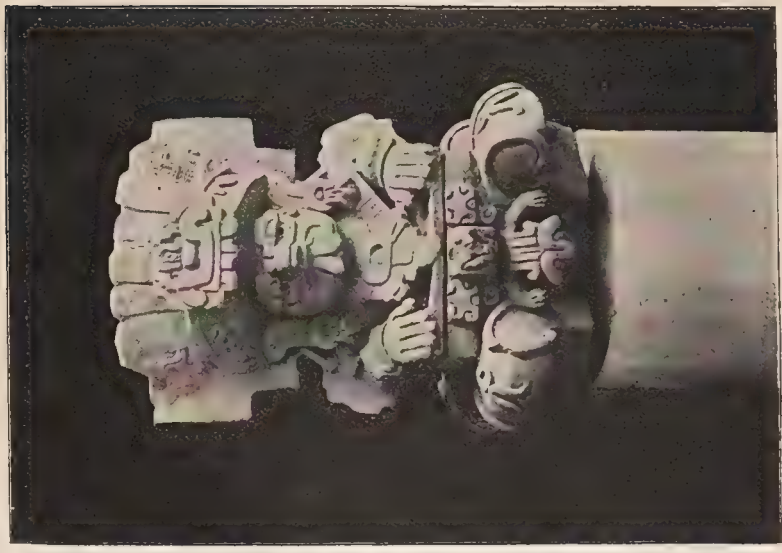


Fig. 1.ª

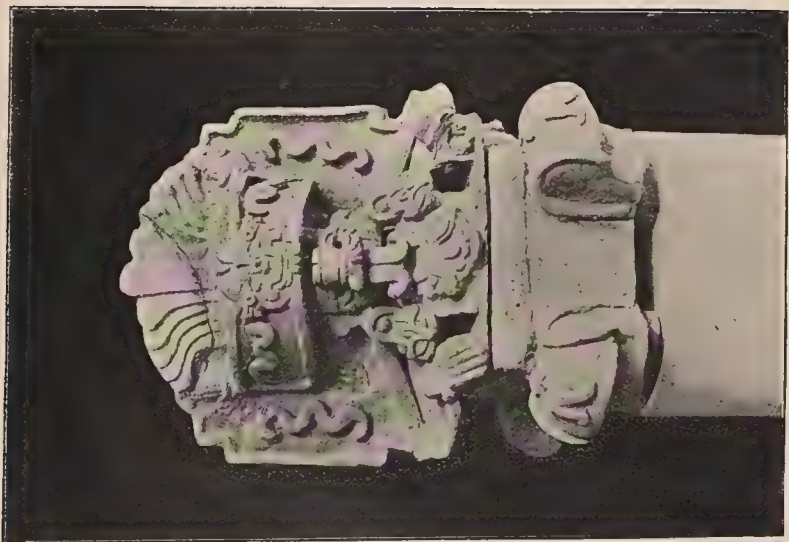


Fig. 2.ª



Fig. 1.^a



Fig. 2.^a

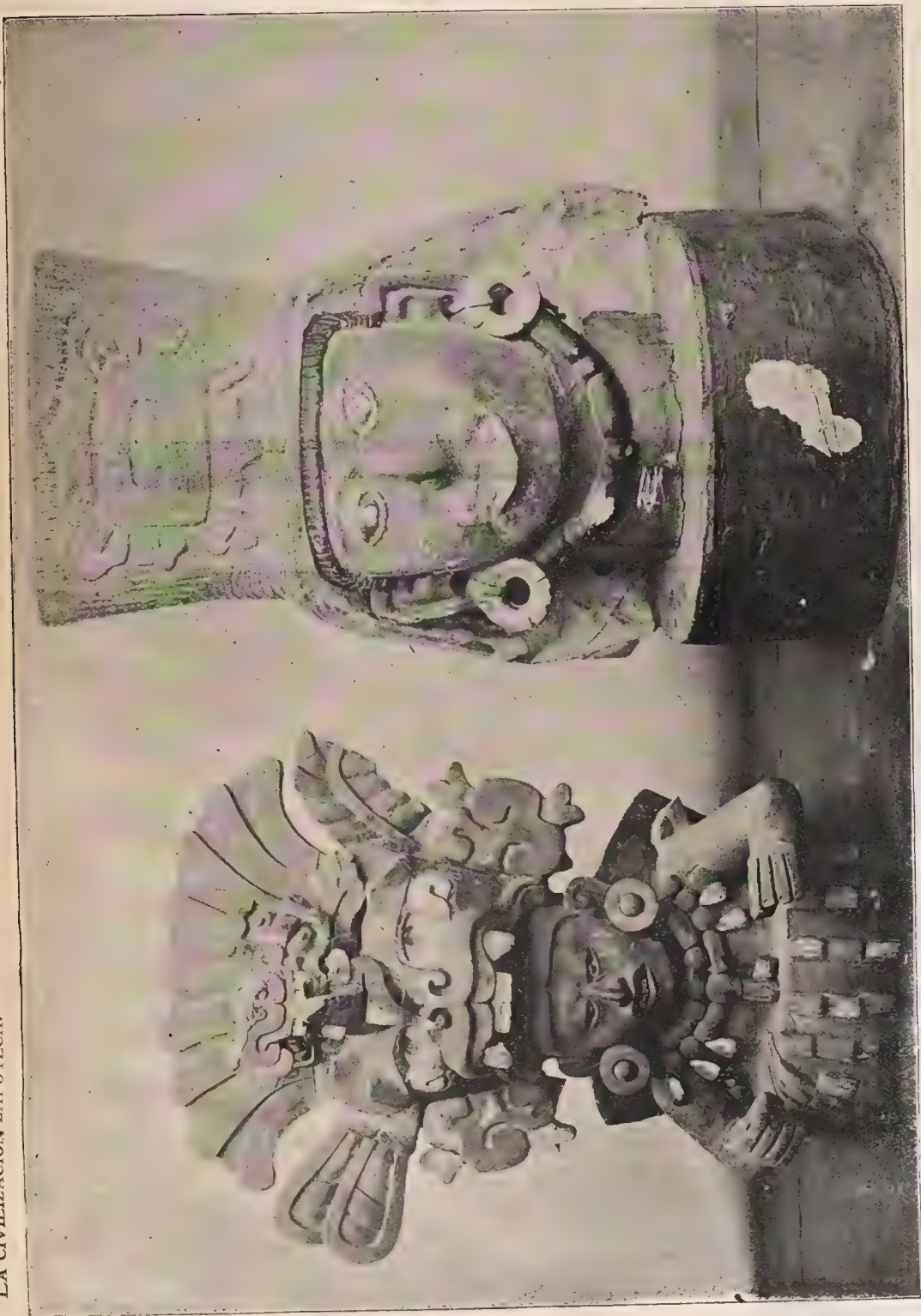
De la Colección del Dr. D. Fernando Sologuren.



*Cabeza de una figura de barro de la colección
Mizteco-Zapoteca del MUSEO N. DE MEXICO.*

— FRENTE —

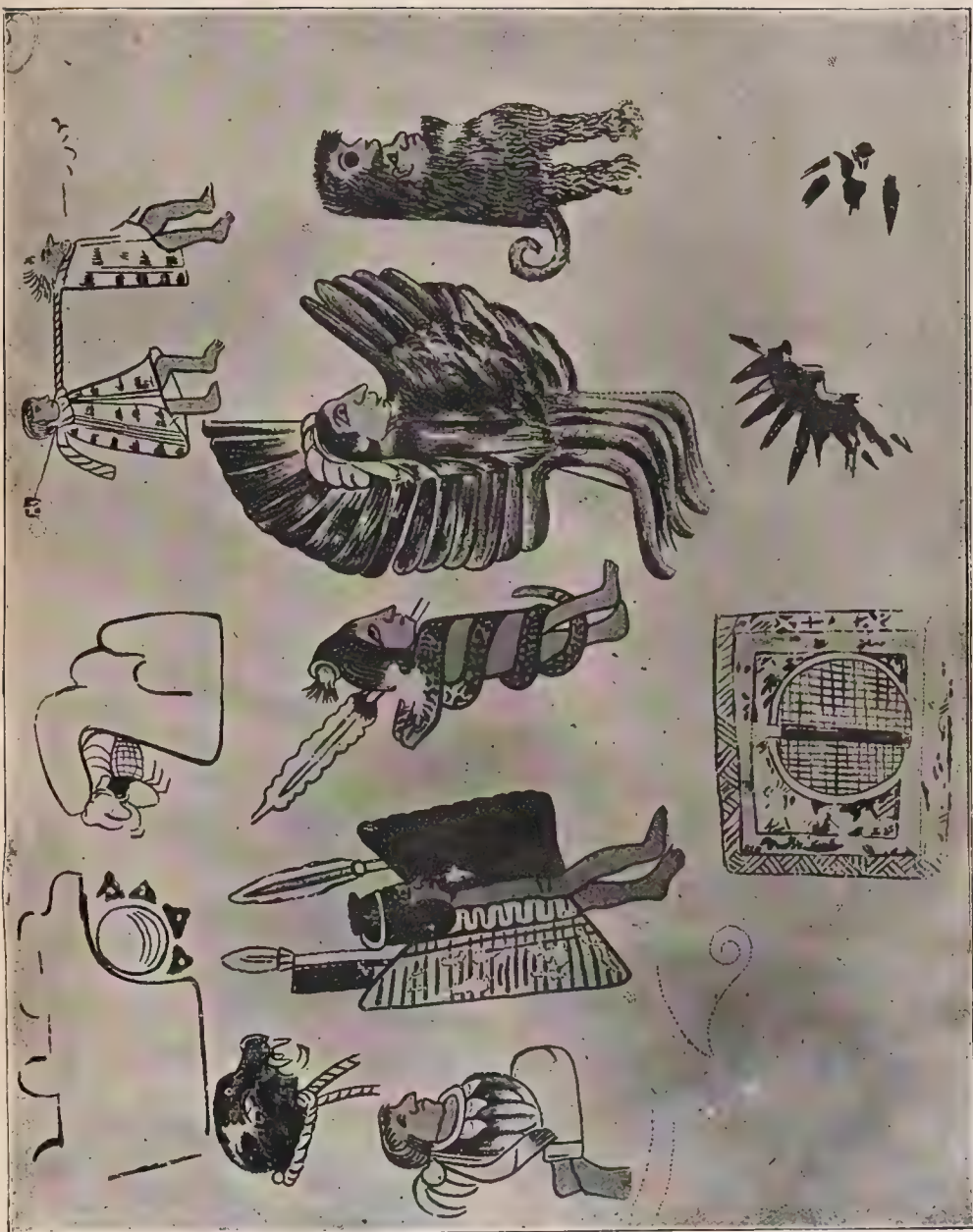
(Tomado del natural por el profesor J. M. Velazco.)



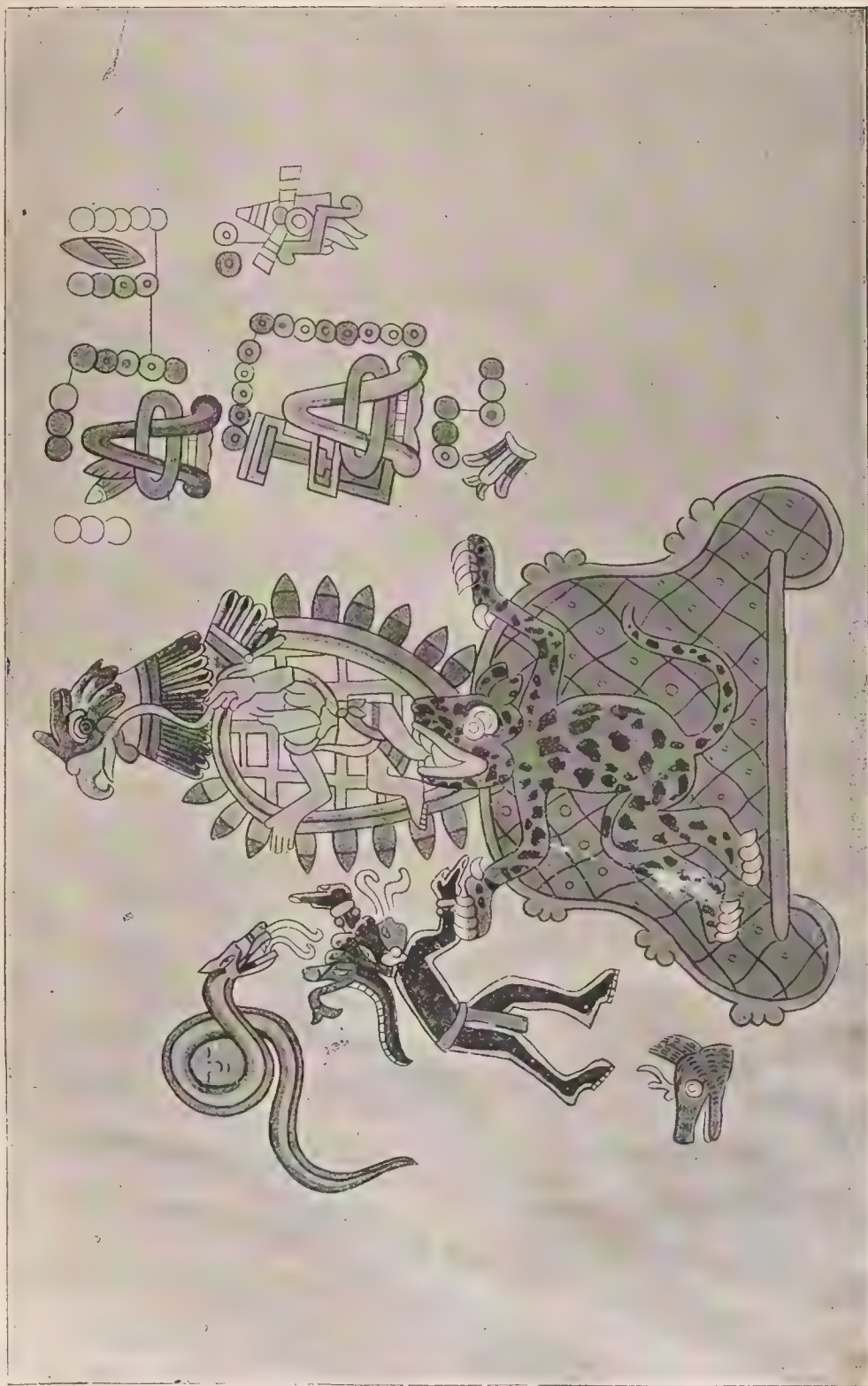
Objetos de barro de las colecciones mixteco-zapotecas del Museo N. de México.
(Expedición Dupaux.)



Idolillos de piedra y objetos diversos de obsidiana.
(De las colecciones Mixteco-Zapotecas del Museo Nacional de México.)



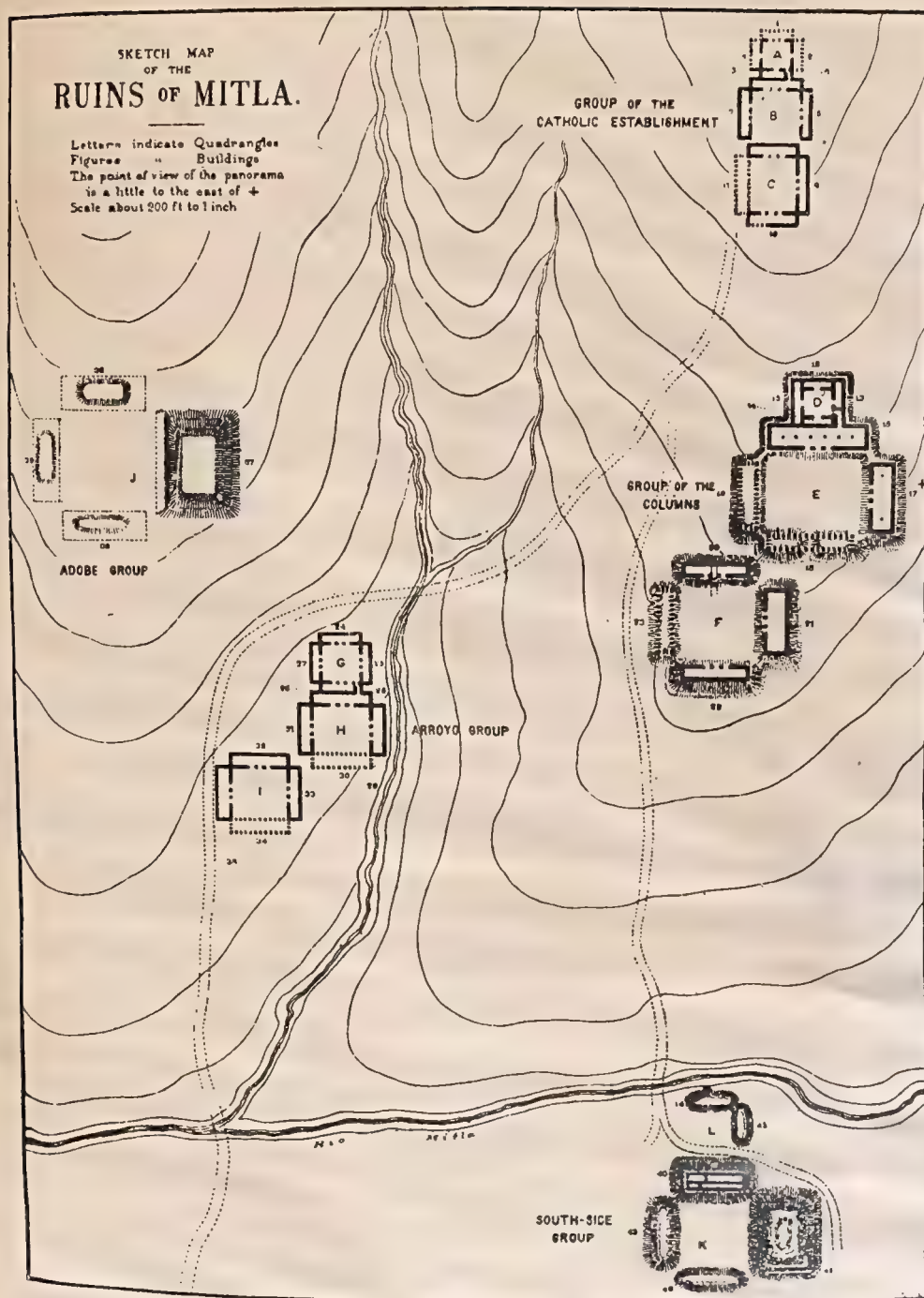
Quinta página del Códice «Dehesa», cuyo original se conserva en el Museo Nacional de México.



Primera página del Códice Zapoteca «Sánchez Solís», publicado por el
Dr. D. ANTONIO PENAFIEL.



Arbol de Santa Maria del Tule.



Plano general de las RUINAS DE MITLA, formado y publicado por
GUILLERMO HOLMES.



Vista panorámica general de las RUINAS DE MITLA, formada y publicada por GUILLERMO HOLMES.—(Muy reducida.)



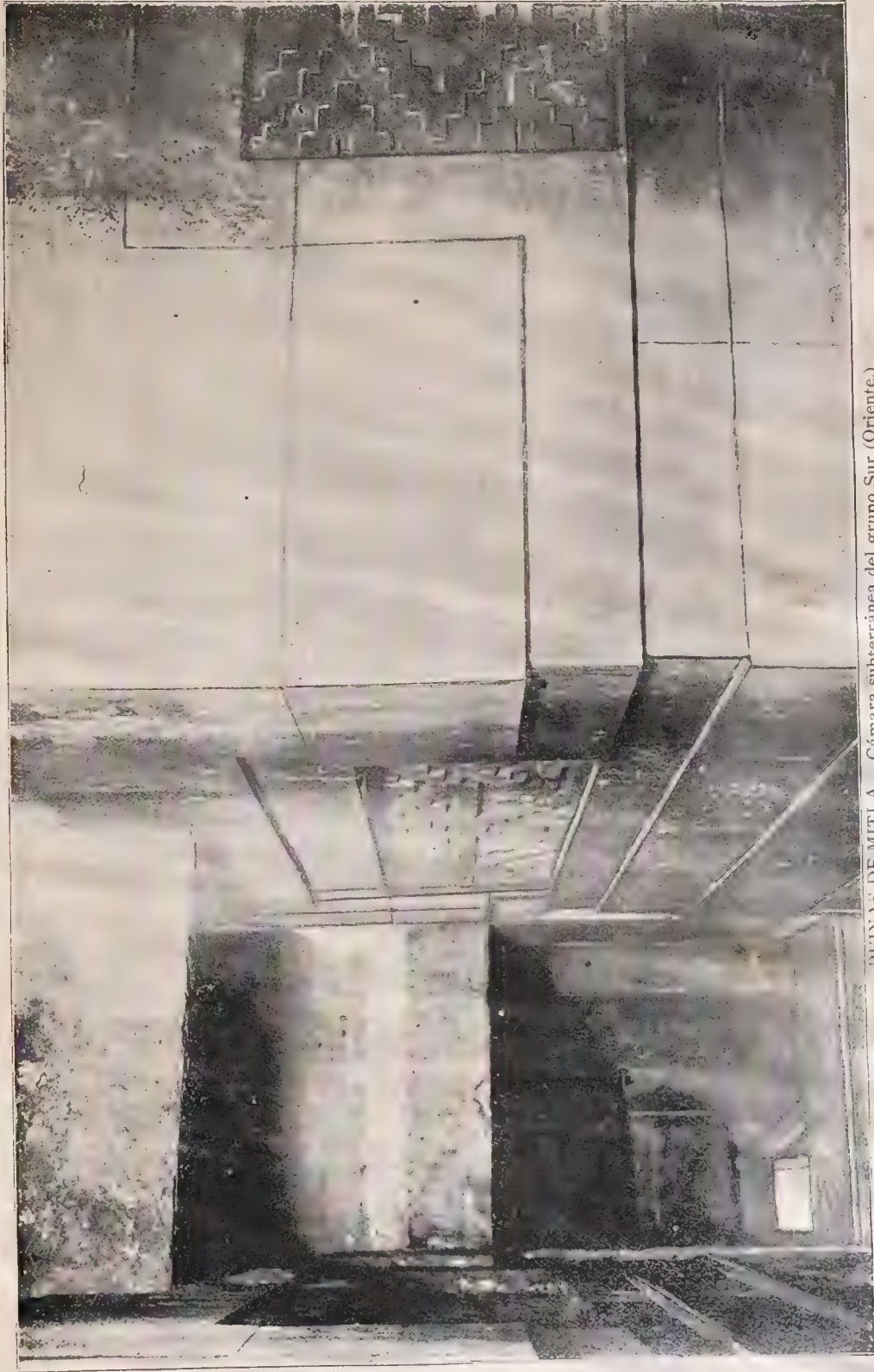
Perspectiva general del terreno donde se encuentran situadas las Ruinas de Mitla.
(Fotografía de C. B. Waite.)



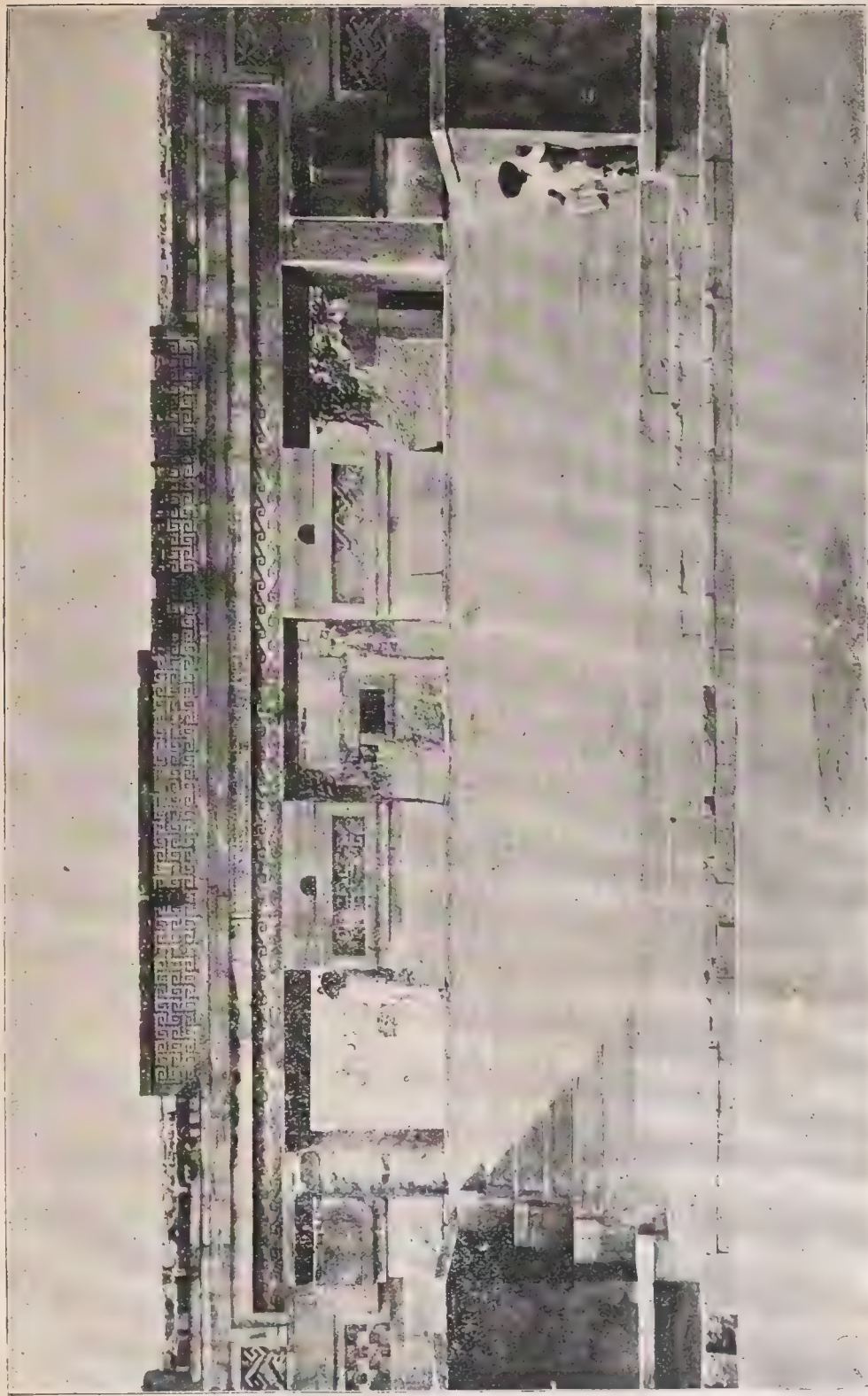
RUINAS DE MITLA.—Subterráneo del Salón Norte del Palacio núm. 2. (Grupo Sur.)

La columna del centro se conoce vulgarmente con el nombre de «Pilar de la Muerte».

Fotografía de B. W. Waite.

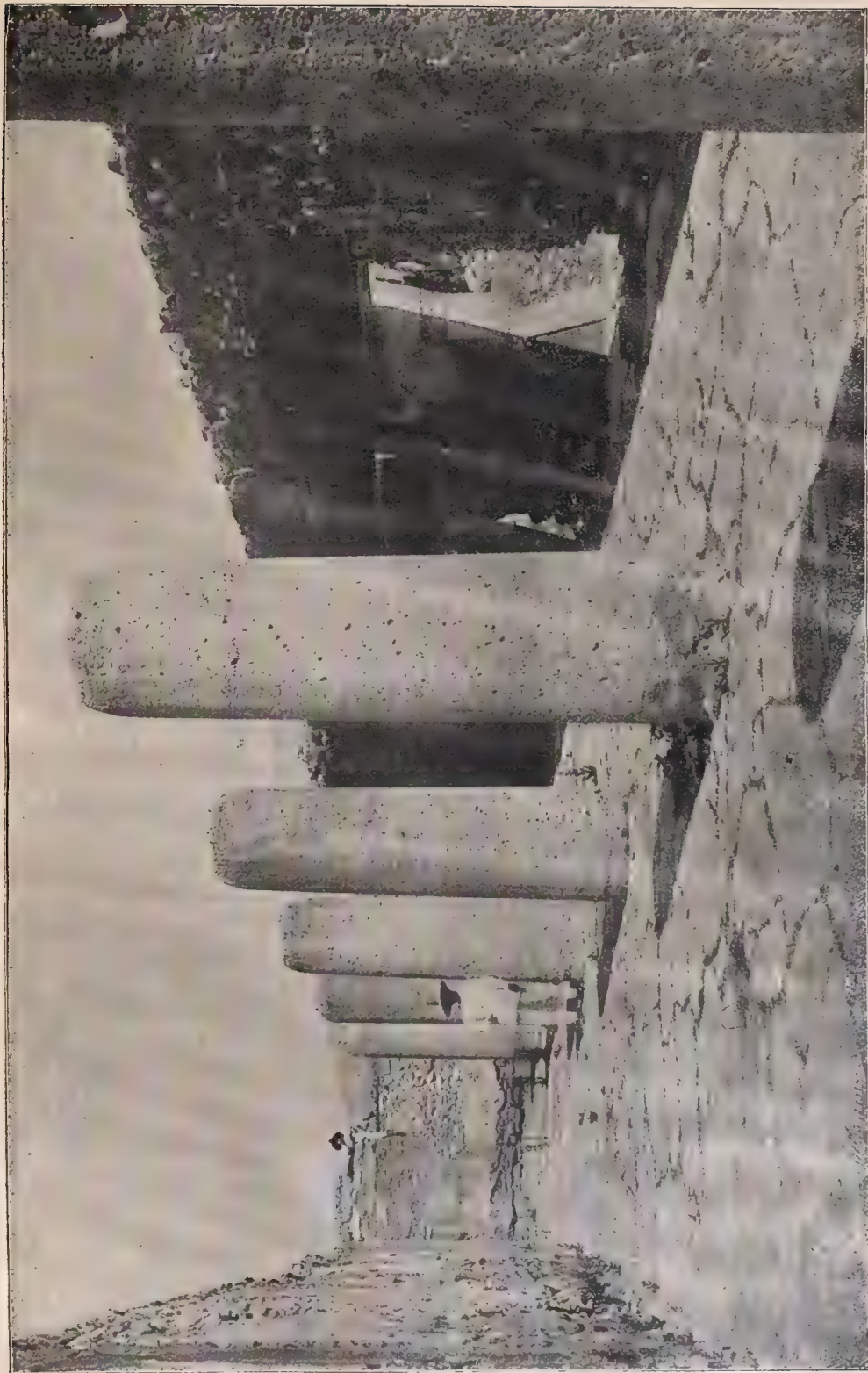


RUINAS DE MITLA. — Cámara subterránea del grupo Sur (Oriente.)
En la parte inferior, hacia la izquierda, se observa la entrada.
(Fotografía de B. Waite.)

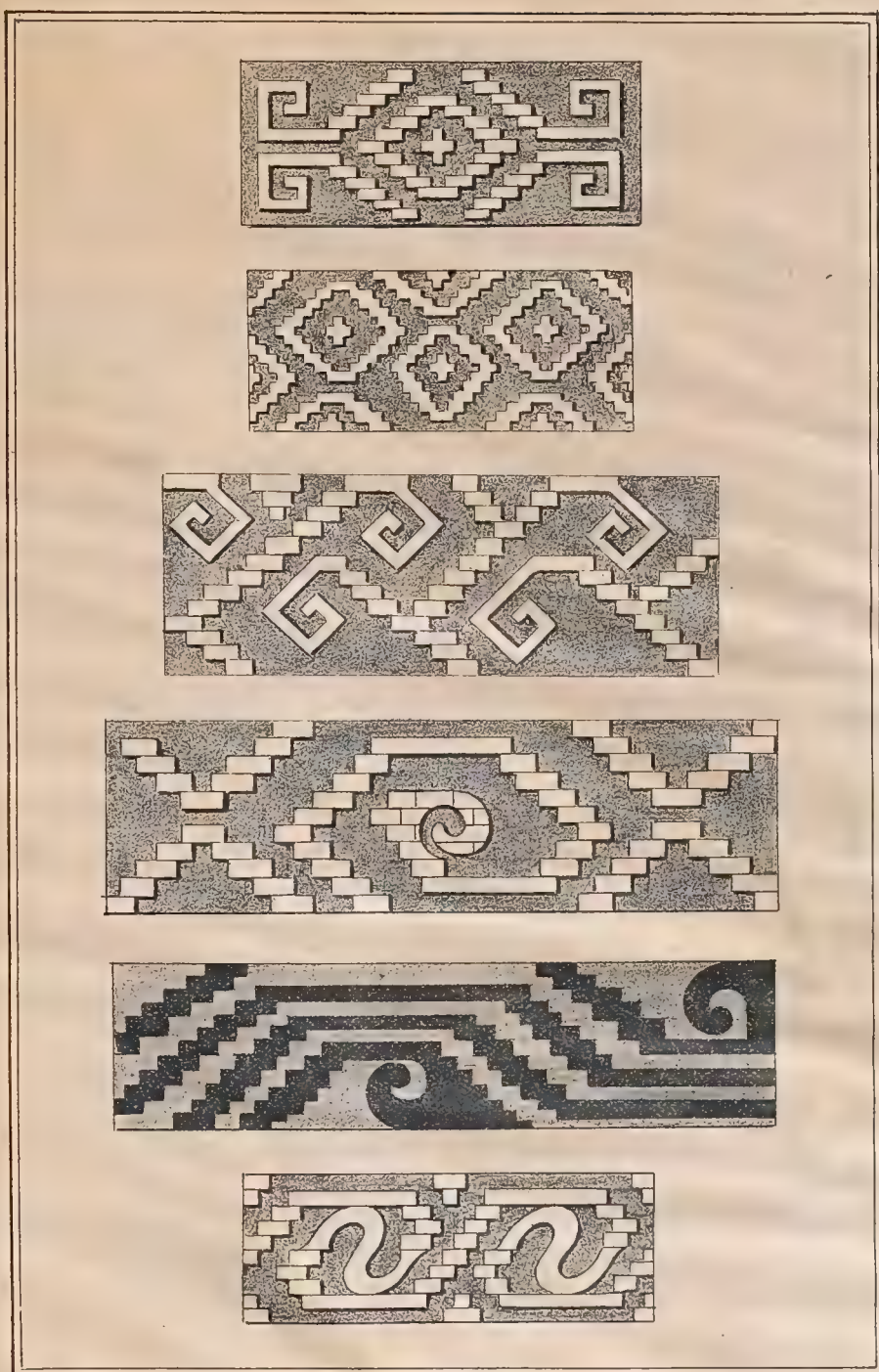


RUINAS DE MITLA. - Frente y parte central de la fachada del Salón de las Columnas (edicto núm. 3), después de la reconstrucción de la plataforma.

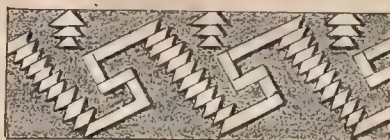
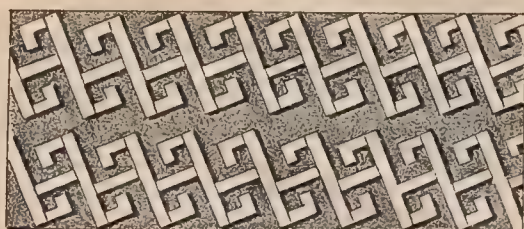
(Fotografía de C. B. Waite.)



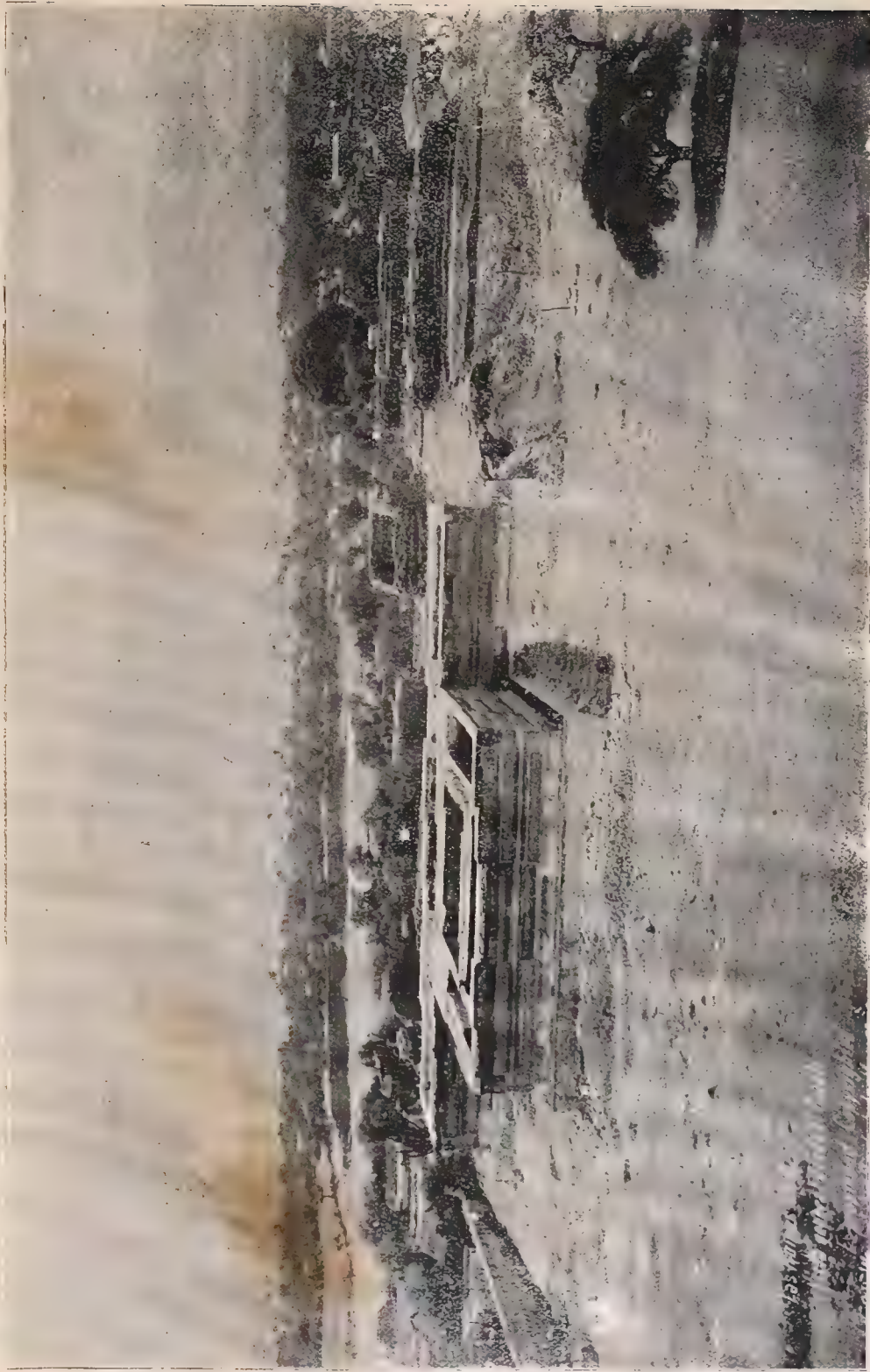
RUINAS DE MITLA.—Salón de las columnas. (Palacio núm. 3.)
(Fotografía de C. B. Waite.)



ALGUNAS GRECAS DE MITLA



ALGUNAS GRECAS DE MITLA



RUINAS DE MITLA.—Vista general, tomada desde el Curato
(Fotografía de C B Waite)

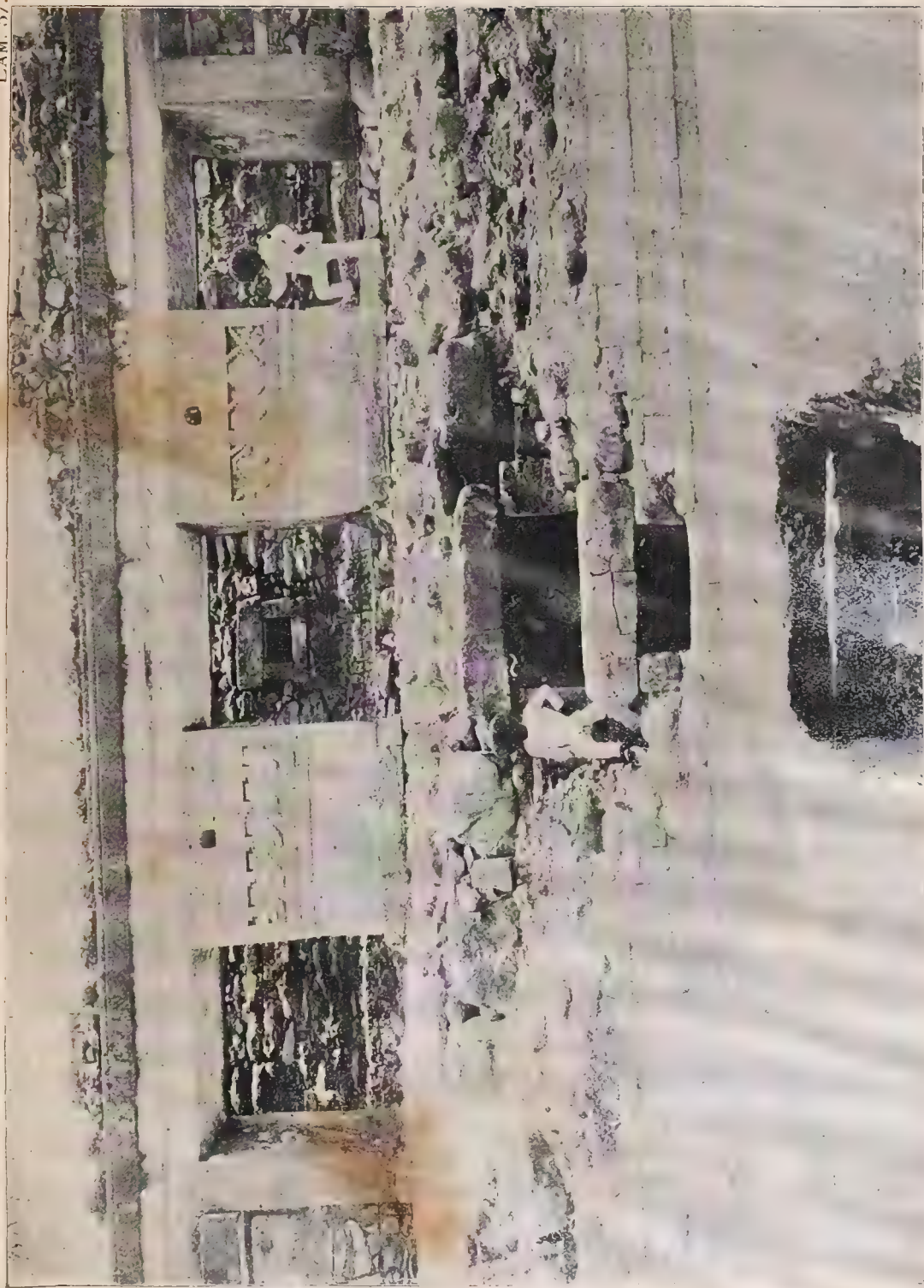


Fig. 1. Fachada de Grupo Sur del palacio núm. 2. (Grupo Sur.)
Fig. 2. Entrada al subterráneo del «Pilar de la Muerte.»
Fig. 3. Rafia de (B. Waite)



RUIÑAS DE MITLA.— Edificio Oriental, Palacio núm. 2. (Grupo Sur.)
(Fotografía de C. L. A. aite.)

1. H_2O is a polar molecule. The oxygen atom is more electronegative than the hydrogen atoms, so the oxygen atom has a partial negative charge (δ^-) and the hydrogen atoms have a partial positive charge (δ^+). This creates a dipole moment.

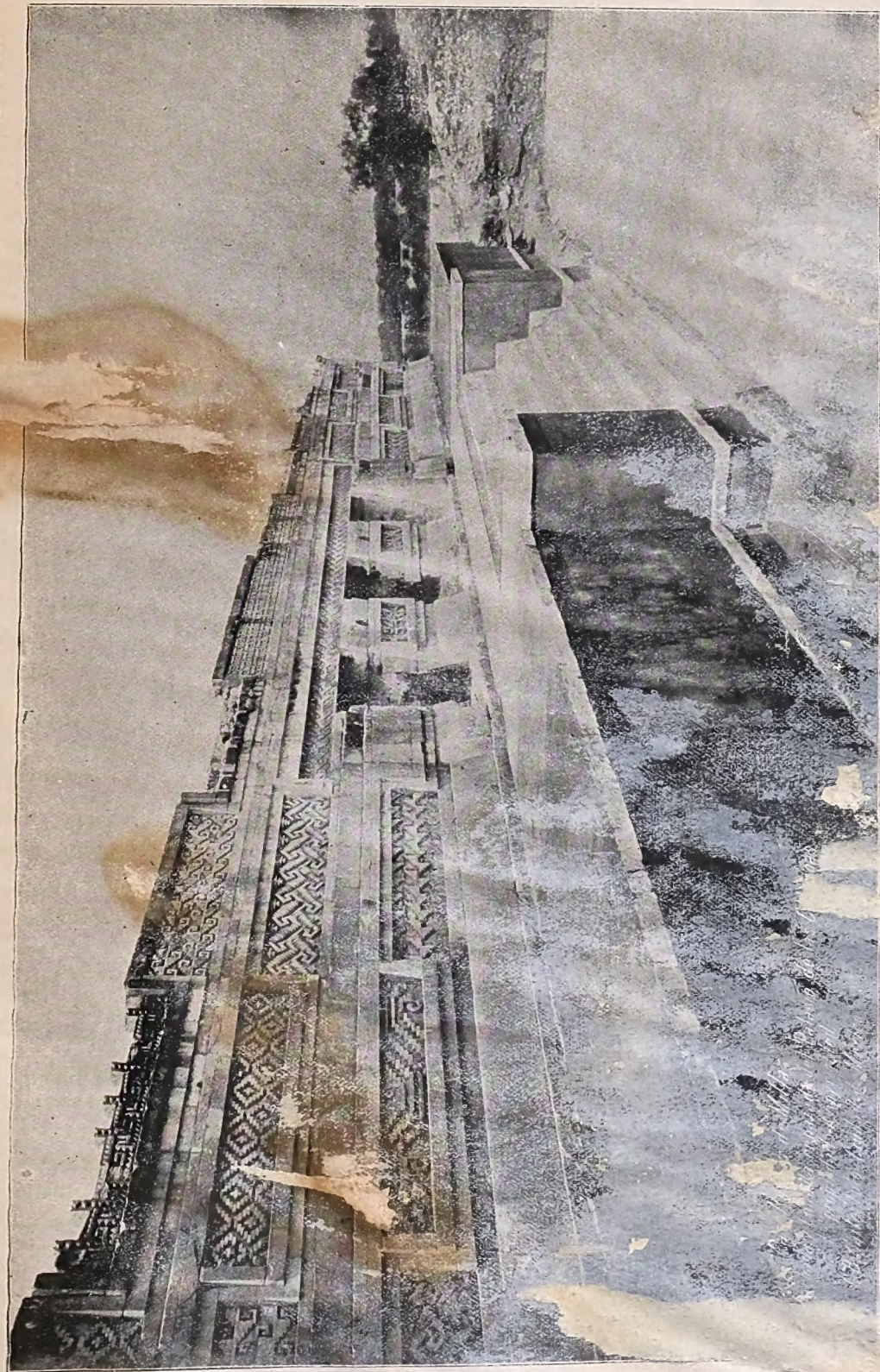
LA C...



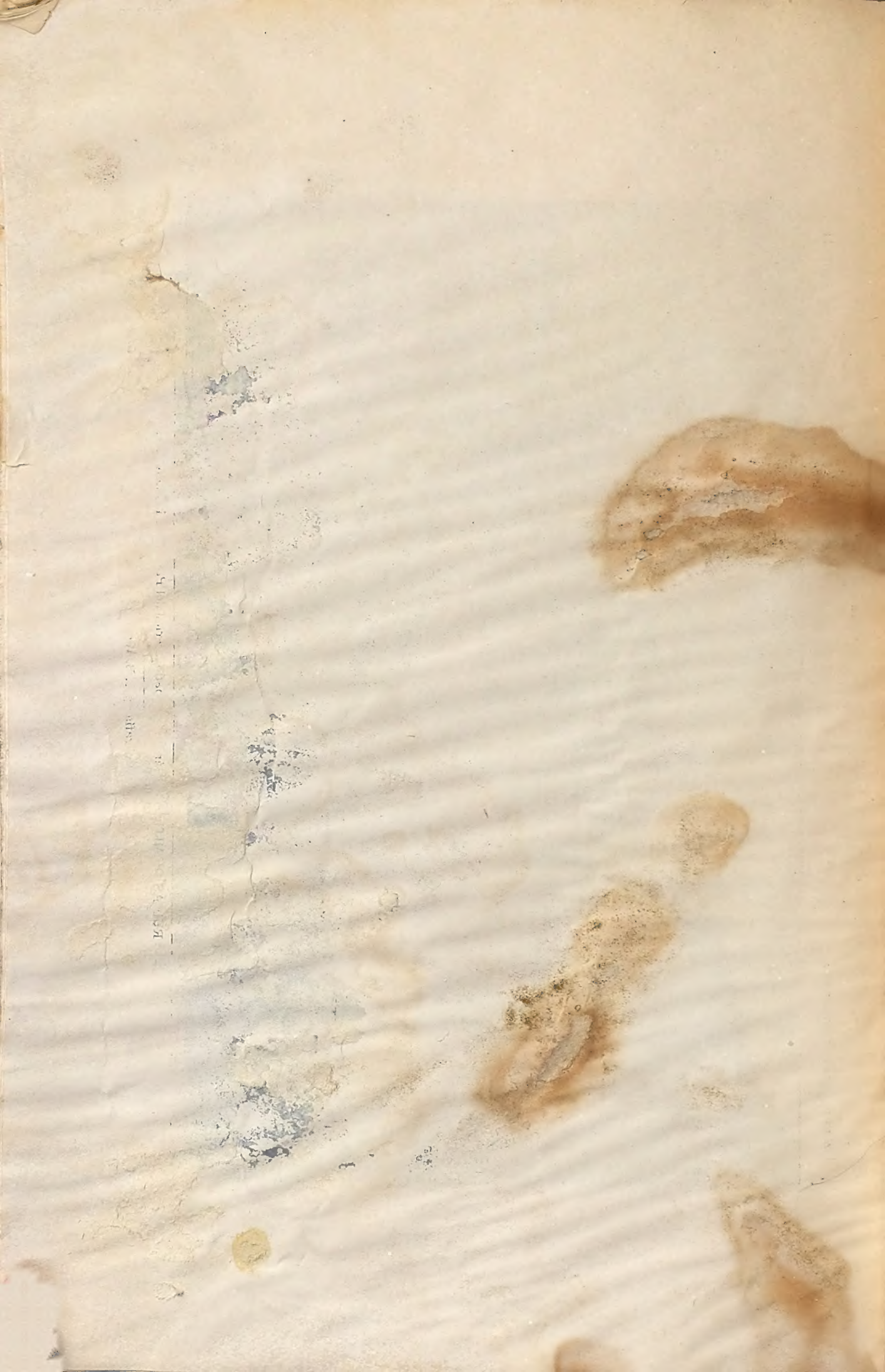
TEMPLO DE LAS CUATRO CALLES. Entre las ruinas de Mitla, Oaxaca.

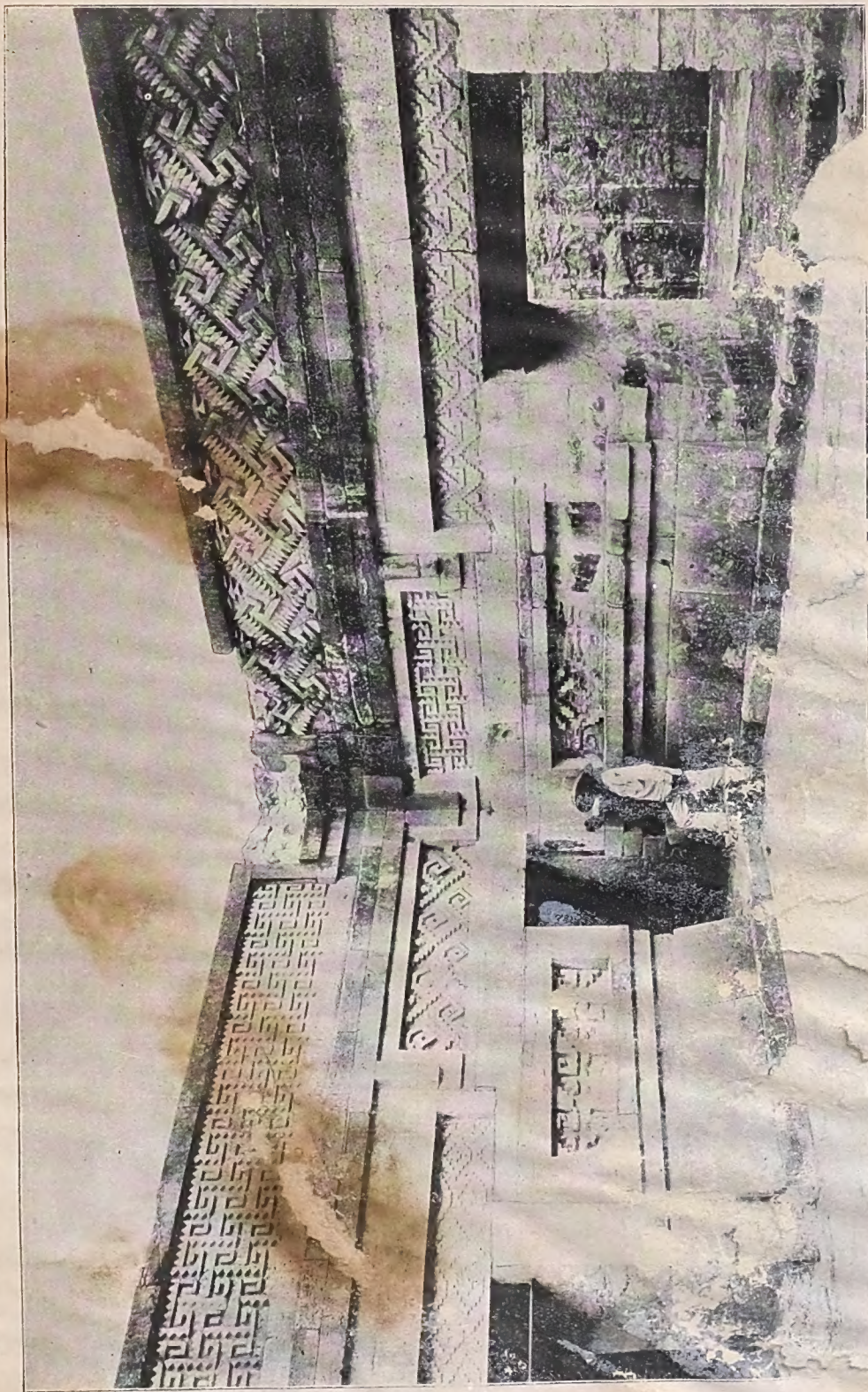
1872

1872



RUINAS DE MITLA. Fachada del Salón de las Columnas (Palacio núm. 3), tomada en perspectiva y después de la reconstrucción de la plataforma. (Fotografía de C. B. White.)





Palatio de las Columnas.

Figura del interior

Figura de Columnas

